

**SOCIABILIDAD, OCIO Y ENSEÑANZA EN LOS INICIOS DEL DEPORTE
Y LA ACTIVIDAD FÍSICA: NUEVOS ESPACIOS Y PRÁCTICAS
DURANTE EL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX EN LA CIUDAD DE HUESCA***

Jorge RAMÓN SALINAS**

RESUMEN.— El presente artículo estudia los inicios del deporte en Huesca, así como sus protagonistas y el contexto que propiciaría su desarrollo. Del mismo modo, se muestra cuáles fueron las condiciones que favorecieron su implantación y su difusión a través de diferentes actividades, a la vez que se describen los nuevos espacios y los marcos que se establecieron para su práctica en la ciudad.

PALABRAS CLAVE.— Huesca. Restauración. Prensa. Historia del deporte. Sociabilidad. Ocio.

ABSTRACT.— This article examines the beginning of the practice of sports in Huesca, as well as its main actors and the context that encouraged this development. It also looks at the conditions that favoured their implementation and dissemination through different activities, and, at the same time, describes the new spaces and structures that were established for the practice of sports in the city.

* Este artículo ha sido elaborado por el autor a partir de un capítulo de su tesis doctoral, que será publicada en 2017 dentro de la Colección de Estudios Altoaragoneses del IEA con el título *Ocio y cultura en Huesca durante la Restauración (1875-1902) a través de las publicaciones periódicas locales*. (N. de la R.).

** Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Profesor titular de enseñanza secundaria y bachillerato. j.ramonsalinas@gmail.com

El último cuarto del siglo XIX supuso para España un momento de cambios significativos a nivel socioeconómico, político e ideológico. La nueva sociedad burguesa se afianzaba dentro del sistema turnista de la Restauración, que iniciaba progresivamente un lento pero constante camino hacia la modernidad, en un proceso flemático y no exento de controversias.

La relativa estabilidad política, no sin altibajos, producida durante los reinados constitucionales de Alfonso XII (1876-1909) y la regencia de María Cristina (1885-1903), propiciaría el asentamiento del liberalismo económico y abriría el camino hacia el desarrollo. En este sentido fueron determinantes la mejora de las comunicaciones y la progresiva extensión del ferrocarril, que fue vertebrando los principales núcleos poblacionales del país. Todos estos cambios estructurales cambiarían la fisonomía de las ciudades y de los principales núcleos urbanos. La burguesía se convertía en la nueva élite pujante y adoptaba los espacios urbanos como su espacio natural. Este desarrollo burgués estimularía nuevos modelos de sociabilidad formal e informal. En este contexto surgirían nuevas formas de ocio, demandadas precisamente por la clase burguesa dominante, que se irían extendiendo a medida que avanzase el siglo a un espectro social cada vez más amplio. En este sentido, se produjo el nacimiento de novedosas prácticas pseudodeportivas en las que la actividad física iba a convertirse, desde los hábitos y los ejercicios identitarios de determinadas élites, en unas actividades cada vez más abiertas y generalizadas. En el último cuarto del siglo XIX se iniciaban diferentes prácticas que, en estado embrionario, constituirían la génesis del deporte y derivarían en una actividad de tipo social y empresarial. En el caso de Huesca, veremos como estas primeras praxis deportivas se manifestaron del mismo modo que en las principales ciudades españolas dentro de un proceso que se extendería por toda la nación.

LOS ORÍGENES DEL DEPORTE EN HUESCA:¹ FACTORES PARA SU DESARROLLO

Son muchos los investigadores que afirman que los inicios del deporte decimonónico se encuentran en la asimilación de las actividades físicas y las prácticas *pseudodeportivas* británicas. Este proceso se desarrollaría también en España, como en el

¹ Para una aproximación similar a la que aquí se realiza, véase el planteamiento expuesto para el caso de la ciudad de Logroño por Fernández Díez (2004).

resto de Europa, en una evolución que se extendería desde las localidades costeras hacia el interior.² La imitación de las actividades lúdico-deportivas realizadas por las élites aristocráticas sería otro motor importante en la difusión entre la incipiente burguesía, que, en su creciente ansia por ser asimilada a las clases y los estamentos superiores, haría suyos muchos de los deportes individuales de aquellas, tales como la equitación, la caza, la esgrima, el tiro, etcétera, algunos de ellos con un claro precedente en el ámbito de la cultura castrense. A la hora de practicar las nuevas actividades deportivas, en su mayoría de inspiración inglesa, subyacía un afán por subrayar la diferencia social; no en vano poseer un rifle de tiro, un velocípedo o un caballo supondría todo un símbolo de poder. La práctica del *sport* como un rasgo propio de los poderosos arraigaría con fuerza entre la nueva sociedad burguesa.

En el caso oscense debemos añadir al determinante influjo anglosajón la influencia francesa, más aún en una ciudad como la capital oscense, donde los derroteros económicos y políticos de la primera Restauración (1875-1902) favorecieron una importante conexión con la República vecina.³ El caso más relevante se establecería, como veremos, con la llegada de los primeros prototipos de velocípedos de la Exposición Universal de París de 1868 —traídos a Huesca por el erudito grausino Joaquín Costa—, que convirtió a los oscenses en los decanos de este deporte en España.⁴

Al margen de este proceso de importación francobritánico, cuyo influjo quedaría igualmente patente durante la segunda mitad del siglo XIX en el sector del ferrocarril, se produciría otro cambio determinante en el ámbito intelectual que favorecería la implantación y la difusión de la actividad física del deporte. Nos referimos a las nuevas preocupaciones *higiénicas* relacionadas con la salud y el desarrollo físico del individuo, y en general de toda la sociedad, como muestra del avance y la modernidad de los pueblos. En este sentido, hablaríamos del *higienismo* como

² Fernández Díez (2004: 222).

³ El deseado proyecto de conexión ferroviaria con Francia a través del Pirineo central (aprobado en 1881 e inaugurado en 1882 por el rey Alfonso XII) y la proximidad con el afamado balneario de Panticosa hicieron de Huesca una población abiertamente francófila, más aún cuando su principal protagonista político durante casi treinta años, Manuel Camo Nogués (1841-1891), cacique local del sistema turnista de la Restauración (jefe del Partido Demócrata, luego adscrito al republicanismo posibilista de Emilio Castelar), tuvo siempre como referencia política y social los modelos franceses del momento.

⁴ Ramón (2014a: 260).

corriente pseudocientífica, sincrética y polifacética que, a la vez que contempla en su programa toda una serie de iniciativas saludables para el conjunto de los individuos, como el aseo personal, la limpieza en el vestido, el cuidado en la conservación e ingesta de alimentos, prevención de enfermedades, etc.⁵

Este nuevo ideario respecto a la praxis deportiva se difundiría a través de diferentes medios, entre los que debemos subrayar la prensa y el pujante mercado editorial, en el que progresivamente comenzarían a aparecer publicaciones especializadas a la vez que en los diarios locales se prodigaban artículos y anuncios acerca de prácticas deportivas.⁶

La burguesía comenzaba a preocuparse por su calidad de vida, para lo cual era importante el cuidado de la salud. De este modo se perseguía la mejora generalizada de las condiciones de vida, así como de la productividad. Los progresivos avances en la medicina, el control y la curación de enfermedades y la investigación farmacológica estarían presentes en la sociedad europea como rasgo definitorio del mundo moderno. Su concreción en Huesca se plasmaría en la importancia dada al saneamiento urbano, la conducción de aguas, la urbanización y el embellecimiento de plazas y parques, la limpieza, la apertura y la alineación de calles, etcétera. Así se abría un proceso de demanda continuada por parte de la burguesía de mejorar su espacio natural: la ciudad. Estos requerimientos serían publicados con frecuencia en la prensa local.

En la misma línea médico-higiénica se encontraría el desarrollo de las nuevas teorías hidroterapéuticas como activo económico en la ciudad a través del comercio de aguas medicinales y el tránsito hacia los balnearios cercanos, especialmente el de Panticosa.⁷

Por otra parte, las nuevas formas de pensamiento, desde el ámbito de la pedagogía hasta el de la filosofía (regeneracionismo, krausismo, entre otros), aceptarían de forma unánime las bondades de la actividad física sobre el individuo, teorías que se unieron a los preceptos tradicionalmente básicos de la *gimnasia* como disciplina necesaria en

⁵ Fernández Díez (2004: 223).

⁶ En este sentido, debemos reseñar que la prensa local conservada se convierte en una fuente esencial para el conocimiento de las primeras prácticas deportivas en Huesca y que su estudio ha constituido el principal testimonio para la elaboración de este artículo.

⁷ Sirvan de ejemplo algunos de los escritos del catedrático de Historia Natural del Instituto Provincial Serafín Casas (1883), comentados por Juan Carlos Ara en “*Guía de Serafín Casas y Abad (1829-1903)*” (Ara, 1999: 97-104).

la preparación militar. Esta se realizaba en aras de una optimización del Ejército, tanto para los profesionales como para la sociedad en general, que tendría su presencia a través del servicio militar obligatorio y sus *sangrantes* levas.

Todas las razones expuestas propiciarían también, a grandes rasgos, la inclusión de la praxis deportiva y la actividad física en los planes de estudio de primera y segunda enseñanza. Por ende, sería necesario plantearse una formación de profesores de dicha disciplina. Esta no apareció integrada en el ámbito educativo hasta 1879, año en que se planteaba su obligatoriedad, favorecida por la difusión del concepto de *Gimnasia de Sala* introducido en los planes de estudio de las escuelas normales en 1882, que supuso su implantación con la recomendación de realizar actividades al aire libre.⁸ La actividad física no se manifestaría en la legislación anterior ni en la Ley de Instrucción Pública de Claudio Moyano en 1857 ni en la Ley de Instrucción Primaria de 2 de junio de 1868. Entre 1883 y 1892 se puso en funcionamiento en Madrid la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica y se estableció una titulación que permitiría la aparición de especialistas. Sería entre 1893 y 1895 cuando se extendiesen el concepto y las cátedras de *Gimnasia Higiénica* en los institutos provinciales de segunda enseñanza.⁹ La demanda de titulados propiciaba la inserción de médicos en estas plazas, hasta tal punto que en 1899 se permitiría la impartición de dicha asignatura a los licenciados en Medicina o en Ciencias.¹⁰

Todos estos vaivenes legislativos se manifestaron en los centros de enseñanza de la ciudad de Huesca, donde precisamente en las dos últimas décadas del siglo XIX aparecieron de los primeros especialistas.

Una vez abordada la coyuntura que explicaría la nueva difusión de la actividad física y el deporte durante el último cuarto del siglo XIX, describiremos su primera fase de desarrollo en la ciudad, a la vez que trataremos de forma monográfica sus principales prácticas, espacios y protagonistas. Dedicaremos la última parte de este artículo a precisar brevemente cuáles fueron los inicios de la enseñanza de la educación física en los centros educativos oscenses.

⁸ Granja y Sainz (1992).

⁹ López Fernández (2003).

¹⁰ *Ibidem*, p. 53.

SOCIABILIDAD EN TORNO A LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE

El paseo y los bailes de sociedad

Tal y como hemos anticipado, las clases medias oscenses —funcionarios, militares y una pujante burguesía de comerciantes y artesanos— reivindicaban la ciudad como su espacio natural, y los principales itinerarios urbanos se recorrían caminando como una forma de sociabilidad informal¹¹ que coincidía, casi siempre, con los principales ejes de actividad socioeconómica. Estos paseos se realizaban con frecuencia en las horas posteriores a la comida y hasta media tarde. Los oscenses se habituaron a esta práctica, que perduraría hasta bien entrado en siglo xx. El paseo de la Estación, que comenzó a definirse con la llegada del ferrocarril, en 1864, constituía un recorrido idóneo y se convirtió en una alternativa al paseo de la Alameda. Este camino cubierto de álamos que discurría paralelo a las riveras del río Isuela, en la parte norte de la ciudad, perdería progresivamente su importancia social a la vez que era invadido por nuevas obras.¹² La popularización del paseo iría unida a la difusión de otra actividad físico-lúdica, en este caso relacionada con la importancia del asociacionismo, que se produciría durante el último cuarto del siglo xix.¹³ Nos referimos a los bailes de sociedad.

La proliferación de sociedades de recreo y ocio fue un fenómeno extendido por toda España, y la capital oscense se encontró inmersa en esta deriva, que llevó a crear numerosas asociaciones con diversos idearios y propósitos.¹⁴ Las sociedades de recreo, en toda su variedad —casinos, ateneos, círculos, etcétera—, algunas de las cuales, como veremos, tuvieron como actividad esencial la praxis deportiva, persiguieron diferentes objetivos, y entre ellas destacaron las destinadas principalmente a la organización de bailes. Este perfil definió gran parte de las iniciativas societarias de la ciudad de Huesca durante la primera Restauración. Los bailes se realizaban en fechas importantes del calendario y de forma continuada a instancias de las citadas asociaciones, y ocuparon

¹¹ Este espectro social superaba el 30% de la población de la capital oscense, que durante el último cuarto del siglo xix oscilaba en torno a los doce mil habitantes. Frías y Trisán (1983: 41-42).

¹² Sabio (2003: 116).

¹³ Dinámica favorecida por la materialización de la libertad de asociación en la Ley de Asociaciones (30 de junio de 1887), que fomentaría su aumento exponencial. Los estatutos de las nuevas sociedades debían ser aprobados por el gobernador civil antes del comienzo de sus actividades. Esta ley se promulgó para regular todo tipo de asociaciones, ya fueran de tipo religioso, político, científico, artístico, benéfico o de recreo. De esta forma la Administración mantenía el control frente a cualquier peligro contra el sistema que pudieran generar. Pelayo (2007).

¹⁴ Para un estudio detallado del asociacionismo oscense entre 1875 y 1902, véase Ramón (2014a: 174-301).

los diferentes espacios de ocio urbanos: la plaza de toros, los locales de las sociedades de ocio, los cafés y los teatros Principal y Oriental, así como los frontones.

La Sala de Gimnasia Higiénica del Casino Sertoriano (1893)

Otra actividad fundamental realizada en torno a las sociedades de ocio respecto a la actividad física fue la puesta en marcha de uno de los primeros espacios especializados de la ciudad. En 1893 se producía la instalación del primer un gimnasio, conocido como la *Sala Higiénica del Sertoriano*. El Casino Sertoriano fue el decano del asociacionismo oscense durante la Restauración, si bien es cierto que existieron en la ciudad precedentes destacados en el ámbito cultural, como el Ateneo Oscense o el Liceo.¹⁵ El Sertoriano tuvo su sede en el Coso Alto, junto a la plaza donde estaba ubicado el teatro Principal, bautizada como *plaza de la Constitución*. A este emplazamiento llegaba en 1869, tras varios años de existencia.¹⁶ El Casino Sertoriano estuvo compuesto por socios de la escasa aristocracia local y la burguesía más conservadora de la ciudad. Sus tasas serían elevadas, por lo que se convertiría en una de las sociedades más exclusivas.

Gimnástica

Lo que hasta la fecha ha podido sonar en Huesca como materia gimnástica, de sala, ó higiénica, es pálido, nada vale, comparativamente, con la que hoy existe, gracias á la fecunda é inteligente iniciativa del simpático profesor D. José María Serrate, que en poco tiempo ha sabido organizar una sala destinada á enseñanzas provechosas, y á motivos altamente higiénicos, para el desarrollo físico de la infancia y de la juventud.

Puede decirse que el incentivo de la gimnástica, aplicada hoy oficialmente en los Institutos, producirá, con el tiempo, resultados beneficiosos con que poder cohonstar las entecas generaciones del presente, estragadas con disquisiciones abstrusas del espíritu, y alejadas del comedio-equilibrio de una educación igualmente física que moral é intelectual.

El Diario de Huesca, 5 de octubre de 1893.

¹⁵ Sociedades estudiadas por Juan Carlos Ara en “Jóvenes, oscenses y liberales: el Liceo Artístico y Literario de Huesca (1840-1845)” y “El principal liceista oscense de 1840, Bartolomé Martínez Herrero (1816-1874)” (Ara, 1999: 13-52 y 53-64), así como en Costa (1998).

¹⁶ Briosio (1995).

La sala de gimnasia, abierta al público en mayo de 1893, se ubicaba en la planta baja del número 28 del Coso Alto, en el bajo del Casino Sertoriano. El establecimiento se abría de 7:00 a 8:00 y de 12:00 a 13:00, con una entrada de 2,50 pesetas, de 16:00 a 17:00 (hora destinada a los niños), y de 17:00 a 18:00, con una entrada de 3 pesetas. La sala, que estaba dirigida por José María Serrate Álvarez,¹⁷ disponía de algunos aparatos de gimnasia. No se mantendría durante mucho tiempo ya que, presumiblemente por razones profesionales, en el mes de noviembre el mismo Serrate ponía a la venta algunos de los citados aparatos mediante un anuncio en *El Diario de Huesca*.¹⁸ El Club Velocipedista Oscense compraría dichos enseres y continuaría ofertando estas actividades a sus asociados en un nuevo emplazamiento.

La iniciativa empresarial de Serrate, maestro superior formado en la Escuela Normal de Maestros de Huesca, mostraría el temprano interés por la actividad física en la capital oscense. El mismo Serrate escribía en la sección “Variedades” de *El Diario de Huesca* algunos artículos en los que se defendían los aspectos positivos de la actividad física por entonces denominada *gimnástica* o *gimnasia*.¹⁹

Podemos concluir que, si bien la asistencia al gimnasio se convertía en una muestra más de poder económico solo al alcance de las élites burguesas, se trataba de un elemento más que ponía de manifiesto la progresiva aceptación del deporte y la actividad física por parte de la sociedad española finisecular. La importancia de la praxis deportiva y las bondades del ejercicio físico serían asumidas por las diversas tendencias políticas, lo que favorecería la presencia de diversos perfiles ideológicos en paseos urbanos, bailes, sociedades deportivas, etcétera, y su progresiva inclusión en los planes estudio de los principales centros educativos. Como vamos a ver a continuación, Serrate realizaría cursos de gimnasia en colegios de la ciudad, como el centro llamado *La Educación*, dirigido por Mariano Bara.

¹⁷ Formado en la Escuela Normal de Maestros de Huesca, obtuvo su título de maestro elemental y de primera enseñanza en 1893. *El Diario de Huesca*, 28 de marzo de 1893. Desempeñó su tarea docente en pueblos de la provincia de Zaragoza y Huesca para establecerse finalmente en 1899 en la localidad de Binaced (Huesca), donde permanecería varios años. En 1920, tras renunciar a su plaza de maestro en Pedrola (Zaragoza), se trasladaría a Madrid, donde trabajaría como profesor de Francés en un centro privado. De forma ocasional fue colaborador de *El Diario de Huesca*, donde publicaría algunos interesantes artículos de índole divulgativa sobre la gimnasia y otras actividades de ocio como “El juego del ajedrez”, *El Diario de Huesca*, 11 de enero de 1893. En 1893 también colaboraría con el periódico *La Campana de Huesca*, dirigido por Gregorio Gota Hernández. Véase Ara (1995).

¹⁸ *El Diario de Huesca*, 15 de mayo de 1893.

¹⁹ Texto que por su elocuencia reproducimos al final del presente artículo.

Gimnasia higiénica

Desde esta fecha queda abierto en el colegio «La Educación», dirigido por don Mariano Bara Sanz, un curso de Gimnasia higiénica, á cargo de D. José María Serrate.

Horas de clase: Todos los días de 5 á 7 de la tarde.

Honorarios: Los alumnos del Colegio, así de 1.ª como de 2.ª enseñanza, satisfarán mensualmente *tres* pesetas; y los que no concurren á ninguna otra de las varias enseñanzas dadas en el Establecimiento *cinco*.

Lo mismo el Director del Colegio que el Profesor de la asignatura tendrán gran satisfacción en que las familias de los alumnos presencien los ejercicios con alguna frecuencia. (268)

El Diario de Huesca, 18 de noviembre de 1892.

Sociedades de ocio y velocipedismo

La popularización de los deportes colectivos se produciría de forma gradual desde comienzos del siglo XX. Mientras tanto, y como precedentes de estos, se mantendrían otros de tipo individual y de corte aristocratizante como la equitación o las competiciones de tiro. Una de estas prácticas, que arraigaría sobremanera en Huesca y en otras ciudades de la provincia, como Barbastro, fue el velocipedismo. La difusión de este deporte se extendería con celeridad a un abanico social cada vez más amplio, aunque en un primer momento fue una práctica exclusiva de aquellos que pudiesen adquirir este artilugio en constante evolución.²⁰ Del mismo modo, pronto aparecían las primeras sociedades cuyo proyecto esencial era el de fomentar la práctica del velocipedismo. El caso oscense fue en este campo especialmente significativo, puesto que, como ya hemos comentado, la provincia de Huesca fue una de las pioneras en la práctica *amateur* de este deporte. A continuación hablaremos de las principales sociedades dedicadas a esta actividad y de sus protagonistas.

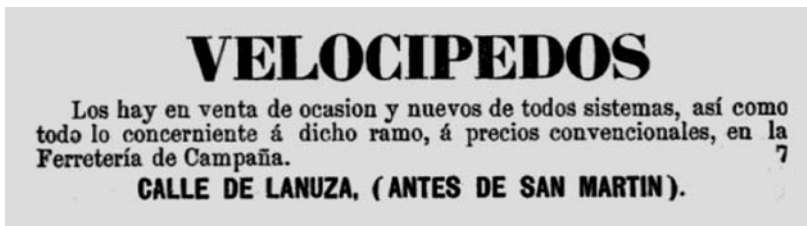
En el último tercio del siglo XIX surgió en Huesca el llamado *sport velocipedista*. Aparecía en la ciudad con prontitud gracias al erudito grausino Joaquín Costa, que envió a sus amigos oscenses Larruga, Beltrán, Lasierra y Larrosa un papel de fumar con un dibujo del prototipo de velocípedo que los hermanos Michaux presentaron en la Exposición Universal de París de 1867. Recordemos que Costa remitía los primeros

²⁰ Sobre el origen del velocipedismo en Huesca véase Adell y García (1996).

bocetos desde la citada muestra,²¹ donde estuvo becado por la Diputación Provincial. El herrero local Mariano Catalán llevaría a cabo en 1867 el primer prototipo basado en los dibujos de Costa, que se convertía en el primer biclo español. Poco después, este pionero realizaría, junto con Gregorio Barrio,²² la primera travesía velocipédica efectuada en España, que tuvo lugar en marzo de 1868 con un itinerario entre Huesca y Zaragoza.²³

Desde entonces la ciudad veía como estos vehículos poblaban poco a poco sus calles. Recordemos que el año anterior aparecían referencias a la regulación de su circulación en *El Diario de Huesca* en 1888.²⁴

Refrendando lo expuesto, la sección de anuncios de *El Diario de Huesca* recogía puntualmente la publicidad de negocios que vendían todo tipo de velocípedos y complementos, entre los que destacaba el establecimiento en la ciudad del intrépido deportista, luego pionero de la aviación oscense, Gregorio Campaña:



El Diario de Huesca, 4 de noviembre de 1889.

En octubre de 1886, durante las fiestas del Pilar de Zaragoza, se disputaron por primera vez en Aragón unas espectaculares carreras de velocípedos (biciclos, bicicletas, triciclos, tricicletas y tándems), ante el numeroso público que se congregó en el paseo de Santa Engracia de la capital aragonesa.

En agosto de 1888 se organizaron en Huesca pruebas similares durante las fiestas patronales de San Lorenzo. Las presenciaron una gran cantidad de espectadores que de antemano habían ocupado las tribunas levantadas entre los árboles y en puntos elevados.

²¹ Ciges (1930), citado por Mateos (2007: 109).

²² Gregorio Barrio Crespo fue un significado posibilista que durante la Restauración ocuparía diversos cargos en la secretaría del Ayuntamiento. Fue yerno del comerciante Domingo del Cacho, uno de los más importantes *correligionarios* de Manuel Camo.

²³ Véase Giner (2015), Maluenda (2016) y Río (1990).

²⁴ Adell y García (1996). Véase también *El Diario de Huesca*, 28 de septiembre de 1888.



El Diario de Huesca, 6 de abril de 1891.

Ganaron los primeros premios Gregorio Campaña, de Huesca; los corredores Arnillos y Bellostas, ambos de Barbastro, y los zaragozanos Artier y Baraza. Otros premios fueron obtenidos por Bescós, Soteras, Ostalé, Miravete, Navarro, Ramos y Azcarazo. Al final todos participaron en un animado *carrousel* o carrera de cintas donde se apreció que los velocipedistas del club de Zaragoza tenían más práctica. Los grandes vencedores de estas carreras fueron Baraza y Gregorio Campaña, a quienes se obsequió con una serenata.

El Círculo Velocipedista Oscense (1889)

Las carreras de velocípedos que tuvieron lugar en 1888 en Huesca despertaron una gran afición entre los jóvenes. Montar en esos artilugios se consideraría una diversión y, a la vez, un ejercicio *higiénico*.²⁵ Esta afición se materializaba en 1889 con la aparición de la primera sociedad para el ocio y el deporte en Huesca: el Círculo

²⁵ Adell y García (1996).

Velocipedista Oscense o Club Velocipedista Oscense. El mismo día en que aparecía la noticia de la creación de la sociedad, el 5 de octubre de 1899, se publicaba la nota de prensa referida a las gestas de los velocipedistas oscenses Gregorio Campaña y Mariano García.²⁶ Previamente *El Diario de Huesca* se había hecho eco de una iniciativa similar con otros protagonistas:²⁷ el abogado Mauricio Berned Selma²⁸ como presidente, José Bergua como tesorero y José María Lasaosa como secretario. Es de suponer que hubo diferentes proyectos y pequeñas sociedades que finalmente se aglutinaron en el Círculo o Club Velocipedista Oscense.

A finales de septiembre de 1889²⁹ se celebraba una reunión de velocipedistas y aficionados en el teatro Principal de la capital oscense. Los congregados, unos cincuenta, trataron la conveniencia de crear una sola y numerosa sociedad, y para ello nombraron una junta directiva constituida por Juan Antonio Palá como presidente, Gregorio Campaña como vicepresidente, José María Susiac³⁰ y Miguel Ángel Espluga como vocales, Ramón Duch como tesorero y Luis Esteban como secretario. Además se creó una comisión compuesta por Rafael Acebillo, Arturo Franco, Vicente Galbe y Juan José Guillén con objeto de reformar y redactar los estatutos que debían regir la naciente sociedad. Finalmente se procedió a renovar la organización de la junta gestora, que quedó formada por Gregorio Campaña como presidente, Rafael Acebillo como vicepresidente, Juan José Guillén³¹ como contador y José María Álvarez como secretario.³²

²⁶ *El Diario de Huesca*, 5 de octubre de 1889.

²⁷ *El Diario de Huesca*, febrero de 1889.

²⁸ Abogado oscense vinculado a los posibilistas de Manuel Camo y colaborador en *El Diario de Huesca*. Fue además tío carnal del poeta y periodista Joaquín Adán Berned.

²⁹ *El Diario de Huesca*, 5 de octubre de 1889.

³⁰ Médico de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte y uno de los pioneros del ciclismo oscense (notas biográficas tomadas de la revista de Barcelona *El Ciclista*, donde se insertaba un retrato suyo). *El Diario de Huesca*, 29 de abril de 1895.

³¹ Encontramos un importante artículo sobre el velódromo y el origen del velocipedismo oscense en el diario *Nueva España* del 10 agosto de 1978, en el que el investigador Luis Gracia Vicién cita a Juan José Guillén como presidente de la sociedad. Véase Gracia (1978).

³² Otros clubes o sociedades surgirían para fomentar este nuevo *sport* en Aragón: la Sociedad de Velocipedistas de Zaragoza, el Club Velocipedista Oscense —constituido el 21 de octubre de 1889—, el Cicle Club Barbastrense —fundado por Manuel Ricol en diciembre de 1893, tras la disolución del Club de Velocipedistas de Barbastro en abril del mismo año—, Huesca Ciclista, la Sociedad Velocipedista de Huesca —que surgió en 1899—, el Club Velocipédico Turoloense —sociedad constituida en agosto de 1896 y presidida por Federico Puig, cónsul de la Unión Velocipédica Española— y el Club Velocipedista de Ejea de los Caballeros. Adell y García (1996).

Durante la década de 1890 la *fiebre velocipédica* continuaría imparable en la ciudad. Esta afición incrementaba día a día sus adeptos. Sus beneficios para la salud, así como su componente competitivo y lúdico, cristalizaron en nuevas sociedades en torno a las que se realizaban diversas actividades, como encuentros, salidas colectivas y carreras, que además proporcionaban facilidades para la praxis del ciclismo (normas de circulación, permisos, etcétera). Todo ello derivó finalmente en la construcción de un espacio especializado para la realización de competiciones. Las citadas actividades formarían parte indisoluble de los programas culturales y festivos de la ciudad, especialmente en las fiestas patronales de San Lorenzo.

El Círculo o Club Velocipedista Oscense siguió en funcionamiento en 1894 y ofertó a sus asociados actividades como clases de gimnasia, dirigidas de forma complementaria al velocipedismo.³³ La sociedad adquiriría para tales fines los ya citados enseres y aparatos del primer gimnasio oscense, establecido en los bajos del Casino Sertoriano bajo la dirección del maestro José María Serrate Álvarez. Para concurrir a las ellas se hacía necesario ser socio o familiar directo de uno de los socios.

El local social de los velocipedistas estaba situado en la calle Zaragoza³⁴ y, como era habitual, también albergaba allí sus actos de sociedad, entre los que estaban los bailes.³⁵ Ese año el director de la sociedad fue José María Susiac. Otros miembros destacados, de diversa condición social e ideología, fueron los señores Escó, Ramón, Beltrán, Otal y Montestruc, que participaron en la organización de los diferentes bailes de la sociedad.

Durante el año 1895 continuaron los actos de esta sociedad de ocio, dedicados fundamentalmente a la organización de carreras y encuentros con corredores foráneos.³⁶ La pasión que despertaban los velocípedos y su praxis deportiva queda reflejada en los numerosos artículos divulgativos que salpicaban en esos años las páginas

³³ *El Diario de Huesca*, 27 de enero de 1894.

³⁴ Se reunieron probablemente en el café de Mengotti, sito en el número 2 de esta céntrica calle. Al año siguiente, en 1895, se convertiría en el café de Fuyola.

³⁵ Como los realizados los días 2, 4 y 6 de febrero de 1894, que se prolongaron hasta las cuatro de la madrugada y fueron amenizados por la orquesta de púa de Juan Martín y sus compañeros de la Rondalla Oscense. El ambigú estaba regentado por Alfredo Mengotti. *El Diario de Huesca*, 3 de febrero de 1894.

³⁶ Sirvan como ejemplo el recibimiento a los velocipedistas bilbaínos que estaban de paso por la ciudad o el encuentro con deportistas de Barbastro, donde la afición a esta disciplina deportiva era muy importante.

de *El Diario de Huesca*.³⁷ Los bailes siguieron siendo habituales en las dependencias del club, especialmente en Carnaval. Precisamente en el mes de febrero de 1895 la sociedad homenajeaba y convertía en socios de honor a Pedro Laín Sorrosal³⁸ y a Mariano Pelayo,³⁹ dos destacados colaboradores, aunque en esas fechas ya no eran ciclistas activos. La renovación de la junta gestora en 1897 nos permite, una vez más, conocer mejor a algunos de los miembros más implicados en la gestión y el desarrollo de la asociación:⁴⁰ Antonio Baraybar, presidente; Ángel Portolés, vicepresidente; Manuel Montestruc Albert, tesorero; Pascual Tabuena, contador; Paulino Riva y Dámaso Iguácel, vocales; y Mauricio Berned, secretario.

La sociedad Huesca Ciclista y la nueva asociación Ciclismo Oscense (1897)

El velocípedo y sus derivados se convirtieron poco a poco en los protagonistas de un deporte tan difundido que provocaba la creación de nuevas asociaciones. Huesca Ciclista,⁴¹ dirigida por Mariano Pelayo Ena, fue una de las dos sociedades velocipédicas que existían en Huesca con anterioridad a la creación del velódromo, en 1897.

El primer acto de este nuevo grupo de aficionados consistió en una salida a Barbastro para rendir pleitesía a todo un símbolo del velocipedismo español, el barbastrense, ya citado, Manuel Ricol.⁴² El mismo Ricol llegaba a Huesca con su hija,

³⁷ Véanse algunos editoriales insertos en *El Diario de Huesca* durante 1895, como “Mujer y velocipedismo” o “Higiene y velocipedismo”.

³⁸ Médico oscense pionero de la educación física en la ciudad como profesor de *Gimnástica* en el Instituto Provincial. Republicano y seguidor de las tesis de Zorrilla, dirigió en 1880 el periódico local *El Movimiento*. Arco (1952: 207).

³⁹ Mariano Pelayo Ena (1861-1923) fue un empresario, político y comerciante local adscrito al posibilismo camista. Fue concejal de Ayuntamiento en 1893 y en 1897, ya dentro de las filas liberales de Sagasta. A lo largo de su vida profesional diversos ocupó cargos, como los de vocal de la Junta Local de Instrucción Pública (1909), presidente de la Cámara de Comercio y consejero del Banco de Aragón en Huesca.

⁴⁰ *El Diario de Huesca*, 28 de diciembre de 1896.

⁴¹ La reunión de constitución de la sociedad se realizaba en los salones del velódromo en junio de 1897. *La Voz de la Provincia*, 19 de junio de 1897.

⁴² *El Diario de Huesca*, 24 de mayo de 1895. En la prensa encontramos muchas noticias sobre pioneros e inventores que construyeron y probaron con diverso éxito varios prototipos de bicicletas. A pesar de que el oscense Mariano Catalán fue el primer constructor y el protagonista de la primera travesía, Ricol fue considerado iniciador del ciclismo en España. Fue reconocido como deportista por asociaciones, clubes y órganos de prensa de la época, y su trayectoria, sus hazañas y sus récords, así como su labor divulgativa, fueron ampliamente difundidos. Este relojero de profesión,

también velocipedista y de tan solo trece años de edad, para participar en una excursión a Cillas y a otros lugares, visita que fue fotografiada por Oltra.⁴³

Luego hubo un ligero refrigerio servido a uso campestre [...] y el cambio natural de impresiones [...] entre personas distinguidas que prefieren este honesto solaz a la vida de *círculos de recreo*, aburridísima de suyo y no siempre útil para la salud. [...] cuando vimos volar con aquella gallardía y agilidad a la señorita Ricol, manejando con absoluta seguridad y dominio la bicicleta, insensiblemente se nos vino a la memoria la siguiente consideración: ¿cuándo tendremos el gusto de contemplar en tales condiciones a una señorita oscense?⁴⁴

La nueva sociedad Ciclismo Oscense renovarían su junta gestora en 1897 con el siguiente resultado:⁴⁵ Juan José Guillén, presidente; Francisco Sábado,⁴⁶ vicepresidente;

Tanto la ciudad como los dos clubs existentes sueñan con "su velódromo", por lo que se organiza la Sociedad "Ciclismo Oscense", que agrupa en un sólo club a los Antonio Baraybar, Mariano Pelayo, Pedro Laín, Angel Portolés, Serafín Pardo, Santos Acín, Adrián Boned, Manuel Montestruc, Paulino Riva, Lorenzo Fuyola, Dámaso Iguácel, Marcelino Urieta, Manuel Lafuente, Antonio Lafuente, Pascual Tabuenca, Ramón Clavero, Vicente Betrán, Román Echevarría, Ramón Pérez, José Fernández, Enrique Oliet, Blas Oliet, José Puzo, Joaquín Lafarga, Mauricoi Berned, Manuel Chaure, Silverio Vidosa y Francisco Ariño, procedente del "Huesca Ciclista", y por parte del veterano "Club Velocipedista Oscense" los Juan José Guillén, Francisco Sábado, Elías Bescós, Julián Allué, Mariano Campaña, Gregorio Campaña, José Duch, Ramón Duch, Ramón Mayor, como los más significados, que hicieron posible:

Nueva España, 10 de agosto de 1978.

oriundo de Barbastro, recibió varios homenajes en todo el país, pues, "entre los años 1895 y 1900, no hubo sociedad ciclista que se fundara que no hiciera mención en sus estatutos al popular decano". Gracia (1987) y Lagardera (1988).

⁴³ Seguramente se trataba de Fidel Oltra Gómez, padre y mentor en la fotografía de José Oltra, célebre cineasta y fotógrafo oscense (1916-1981). *El Diario de Huesca*, 24 de mayo de 1895. Por otra parte, Adolfo de Motta sería el fotógrafo oficial del velódromo oscense. Gracia (1978). Sobre los inicios y los primeros profesionales de la fotografía en Huesca véase Ramón (2014b).

⁴⁴ *El Diario de Huesca*, 27 de mayo de 1895.

⁴⁵ *El Diario de Huesca*, 28 de diciembre de 1896.

⁴⁶ Este comerciante y empresario oscense fue el creador del frontón Jai Alai, al que nos referiremos posteriormente.

Julián Allué, tesorero; Elías Bescós, contador; Emilio Beltrán y Mariano Campaña, vocales; y Juan Martín, secretario. Esta sociedad iba a aglutinar a las dos asociaciones existentes, unidas en torno a la empresa de la construcción y la gestión del nuevo velódromo,⁴⁷ y en ella aparecerían nombres ya conocidos, así como otros nuevos protagonistas de la sociedad oscense pertenecientes a las clases medias y burguesas locales.

El velódromo de la Alameda (1897)

Desde 1893 aparecían en prensa las primeras referencias sobre la idea de crear un velódromo en la ciudad de Huesca.⁴⁸ Como tal entendemos un circuito pseudoelíptico, cerrado con gradas, con un piso terroso o de hormigón que presenta cierta inclinación del centro a los extremos, recinto ideal para carreras de ciclos a gran velocidad. Las suscripciones para recoger fondos se canalizaron a través del Club Velocipedista. Se creó la figura del socio protector, al igual que se procedía en otras asociaciones, como los orfeones.⁴⁹ El velódromo se construía finalmente en una de las zonas del extrarradio de la ciudad, concretamente en el paseo de la Alameda, un recorrido cubierto de álamos que flanqueaba el curso del río Isuela. El espacio se inauguraba en medio de gran expectación en las fiestas patronales de San Lorenzo de 1897.⁵⁰ Las obras fueron iniciativa de los hermanos Campaña y los señores Duch, Guillén y Mayor.

En este edificio se contemplaban todos los elementos modernos que exigía este *sport*, concretamente una pista de hormigón (cemento de Pórtland) de 250 metros en la parte interior con curvas de un desnivel del 50%:

En el sitio destinado á entrada principal, se ha dado principio a la cimentación de las obras de fábrica de un bonito edificio, cuya planta baja será destinada á depósito de bicicletas de alquiler y gabinete de lectura; en el piso superior, destinado á ambigú, se construirá un espacioso salón, que dará acceso á una hermosa terraza desde donde podrán presenciarse las carreras. En el otro extremo de la pista se construirán varios palcos para el público, destinando la parte baja á cuartos

⁴⁷ Gracia (1978).

⁴⁸ El estudio de la obra se encargaba al arquitecto municipal Elías Vallespín, para lo cual se consultaron construcciones similares realizadas en otros lugares dentro y fuera de España. *La Crónica*, 8 julio de 1893.

⁴⁹ Zavala y Ramón (2014).

⁵⁰ *El Diario de Huesca*, 11 de agosto de 1897.

para los corredores. Los espacios laterales comprendidos entre las dos curvas se dedicarán también á cómodas localidades para el público. Dentro de la pista de carreras, habrá otra destinada exclusivamente á prácticas y aprendizaje.

Tales son, descritos á grandes rasgos, los propósitos que animan á la sociedad constructora del velódromo, digna por todos conceptos de aplauso por sus dispendios y por sus iniciativas en favor de una diversión que hoy se halla en su apogeo y que en nuestra ciudad especialmente cuenta con numerosos y entusiastas partidarios. Estos están, pues, de enhorabuena, y también el público de Huesca que podrá contar en lo sucesivo con un sitio más de recreo, aquí donde, por desgracia, tanto escasean las diversiones y los motivos de distracción y de esparcimiento de todo género.

El Diario de Huesca, 18 de febrero de 1897.

Pero es en el extenso artículo del historiador del deporte oscense Luis Gracia Vicién donde se recoge una descripción detallada del velódromo, que posiblemente procedía de algún plano o proyecto al que tuvo acceso en 1978. Gracia remarca el hecho de que Gregorio Campaña Usón fue, al parecer, el principal impulsor del espacio, del que realizó los planos y dirigió la construcción.⁵¹

Una vez terminado, ocupaba una superficie de 156 metros de longitud por 65 metros de latitud. Perfectamente tapiado, una portada con verja al centro y a los costados daba acceso a una pequeña plazoleta en la que se alzaba una casa, de dos pisos, la cual se apoyaba en el viraje de llegada.

Los bajos se habilitaron para salón de máquinas; el primer piso con varios compartimentos: despacho de la Dirección, comedor reservado y comedor general del restaurant y cocina, y el segundo piso estaba destinado para la dependencia.

Ambos pisos tenían acceso por dos escaleras de piedra, exteriores, que arrancaban de ambos costados; ocupando esta casa una extensión de 13,50 por 8,50 m. Además se instaló en la parte más alta un sitio acondicionado para palomas mensajeras, con el fin de que este servicio pudiera utilizarse en las excursiones oficiales del velódromo.

La pista era de “portland”, con 6,50 m de anchura y recta de 69,50 m, con dos “hermosos” virajes perfectamente calculados en la proporción del citado 50 por ciento de desnivel, habiendo una superficie, con pista interior, de 200 m, entre ambas rectas de 35,48 m; todo lo cual daba por resultado 250 m de pista o recorrido, el sueño de los “cicleros”.

⁵¹ Gracia (1978). En este artículo se incluyen numerosos datos que aquí, dado el objeto del presente estudio, debemos obviar.

El desagüe se verificaba por la vertiente ligeramente pronunciada hacia el centro.

En el viraje de salida, y adosadas al muro de contención, se construyeron 15 cabinas para el servicio de los corredores, cabinas de 3,50 m cuadrados.

Había taller de máquinas y otros accesorios, relacionados con el ciclismo y el "futurismo" de la época. Tenía una capacidad de 5000 espectadores. Tribuna y galerías cubiertas en la parte posterior de la casa, palcos de sombra en el viraje de llegada, galería a derecha e izquierda de la casa y en el viraje opuesto, y en la recta de llegada, dos filas de sillas, palcos y gradas.

Las sociedades ciclistas de Huesca, unidas desde 1897 en la asociación Ciclismo Oscense, iban a utilizar indistintamente este espacio, convertido desde su creación en uno de los más populares de la ciudad. Su existencia hacía aumentar aún más la

Notas ciclistas

Hemos recibido el programa de carreras, que insertamos á continuación.

La primera de las anunciadas será la de INAUGURACIÓN OFICIAL del magnífico Velódromo de la Alameda, y tanto ésta como la siguiente, llenan bastante las aspiraciones de la sociedad CICLISMO OSCENSE, organizadora de ellas, y las de los aficionados todos de la localidad.

PROGRAMA

de las carreras de velocípedos que con motivo de las ferias y fiestas é inauguración del Velódromo de Huesca ha organizado la sociedad Ciclismo oscense.—Estas tendrán lugar los días 11 y 15 de Agosto de 1897 en el Velódromo de la Alameda.

PRIMERAS CARRERAS

Día 11 á las cinco de la tarde

- 1.^ª Despejo por todos los ciclistas, 2 vueltas.
- 2.^ª Preparatoria para corredores que no hayan obtenido premios en carreras anteriores. (2.000 metros). Dos premios: objetos de arte.
- 3.^ª Nacional. (4.000 metros). Tres premios: 1.^º 200 pesetas, 2.^º 100, 3.^º 50.
- 4.^ª Regional. (3.000 metros) Tres premios: 1.^º 80 pesetas, 2.^º 40, 3.^º 20.
- 5.^ª Máquinas múltiples. (5.000 metros). Dos premios: 1.^º 100 pesetas, 2.^º 50.
- 6.^ª Local. Reservada para los socios de la «Ciclismo Oscense». (2.000 metros). Tres premios: objetos de arte.
- 7.^ª Cintas. Concediéndose un premio al que mayor número alcance.

SEGUNDAS CARRERAS

Día 15 á la misma hora

- 1.^ª Despejo por todos los ciclistas, 2 vueltas.
- 2.^ª Regional. (3.000 metros). Tres premios: 1.^º 50 pesetas, 2.^º 30, 3.^º 20.
- 3.^ª Nacional. (5.000 metros). Tres premios: 1.^º 150 pesetas, 2.^º 75, 3.^º 40.
- 4.^ª Provincial. (2.000 metros). Dos premios: objetos de arte.
- 5.^ª Handicap nacional. (3.000 metros). Dos premios: 1.^º 80 pesetas, 2.^º 40.
- 6.^ª Consolación. (2.000 metros). Dos premios: 1.^º 50 pesetas, 2.^º 25.
- 7.^ª Cintas. Concediéndose un premio al corredor que mayor número alcance.

OBSERVACIONES

- 1.^ª Las decisiones del jurado y handicaps son inapelables.

afición a este deporte, que se desarrollaba dentro de un proceso común en toda España. Huesca destacaba prontamente en este campo por el número de sociedades y la implicación de sus socios, así como por la construcción, como hemos visto, de un espacio especializado para esta disciplina deportiva.

Cerramos nuestro recorrido por el velocipedismo decimonónico oscense con la noticia de la creación de una nueva asociación en 1899. Esta nueva sociedad ciclista inauguraba su actividad en los locales del velódromo en el mes de agosto⁵² con la denominación de *Sociedad Velocipedista de Huesca*, posiblemente, con base en lo expuesto, como refundación de la unión de sociedades previa conocida como *Ciclismo Oscense* y creada en 1897. La junta gestora quedó constituida por los miembros del antiguo Club Velocipedista Oscense de 1889: Gregorio Campaña, Rafael Acebillo, Juan José Guillén y José María Álvarez.

Carreras de velocípedos

La sociedad constructora del magnífico velódromo de la Alameda ha terminado brillantemente su cometido, habiendo dispuesto la inauguración de aquél con la celebración de carreras organizadas por la Sociedad «Ciclismo Oscense» para los días 14 y 15 del presente mes.

Las sesiones de carreras se ajustarán al siguiente programa:

Día 11. — 1.^a Despejo por todos los ciclistas, dos vueltas; 2.^a Preparatoria para corredores que no hayan obtenido premios en carreras anteriores, (2.000 metros), dos premios, objetos de arte; 3.^a Nacional, (4.000 metros), tres premios, 1.^o 200 pesetas, 2.^o 100, 3.^o 50; 4.^a Regional, (3.000 metros), tres premios, 1.^o 80 pesetas, 2.^o 40, 3.^o 20; 5.^a Máquinas múltiples, (5.000 metros), dos premios, 1.^o 100 pesetas, 2.^o 50; 6.^a Local, reservada para los socios de la «Ciclismo Oscense», (2.000 metros), tres premios, objetos de arte; 7.^a Cintas, concediéndose un premio al que mayor número alcance.

Día 15. — 1.^a Despejo por todos los ciclistas, dos vueltas; 2.^a Regional, (3.000 metros), tres premios, 1.^o 50 pesetas, 2.^o 30, 3.^o 20; 3.^a Nacional, (5.000 metros), tres premios, 1.^o 150 pesetas, 2.^o 75, 3.^o 40; 4.^a Provincial, (2.000 metros), dos premios, objetos de arte; 5.^a Handicap nacional, (3.000 metros), dos premios, 1.^o 80 pesetas, 2.^o 40; 6.^a Consolación, (2.000 metros), dos premios, 1.^o 50 pesetas, 2.^o 25; 7.^a Cintas, concediéndose un premio al corredor que mayor número alcance.

Para las carreras que se celebrarán el día 14 se han inscrito los siguientes corredores:

Emilio Martí, de Madrid; Antonio Ferreira, de Lisboa; Alvaro Bata-
nero, de Madrid; Thomas, de Madrid; Ricardo Peris, de Valencia; Mas-
só, de Barcelona; Fischer, de íd.; Pintre, de Zaragoza; Fabián, Puede
ser, Manzanera, Oliet, Bescós, Serafin Pardo, Tomás Cisner y Antonio
Lafuente, de Huesca; Ramón Felip y Alejandro Serra, de Lérida.

El Diario de Huesca, 9 de agosto de 1897.

⁵² El Diario de Huesca, 14 de agosto de 1899 y 16 de agosto de 1899.

Para finalizar este apartado debe destacarse la importancia de las primeras carreras realizadas en el nuevo velódromo, así como la expectación que crearon. Su rápida inclusión dentro de los programas de espectáculos de carreras, exhibiciones y pruebas de diferente tipo muestra que Huesca fue una de las ciudades que antes abrazaron como una de sus principales actividades deportivas el ciclismo, que adquirió además gran importancia como espectáculo popular. La práctica de este deporte calaría hasta tal punto en la sociedad oscense que hoy en día mantiene una considerable presencia. De alguna forma, las carreras se han institucionalizado desde entonces. En la actualidad esta institucionalización está materializada en el Gran Premio de San Lorenzo de Ciclismo, que se desarrolla en un circuito urbano.

El velódromo seguiría en funcionamiento y la afición por el velocipedismo se mantendría, aunque se vería ampliamente sobrepasada con la irrupción de los nuevos juegos de equipo, especialmente con la llegada a la ciudad del fútbol, que tuvo lugar a comienzos del siglo XX por influjo británico.⁵³ Tras un efímero intento en 1902, se crearía el primer club de *football* en 1910,⁵⁴ fecha a partir de la cual este deporte alcanzaría progresivamente cotas de popularidad extraordinarias (no en vano en 1923 el mismo velódromo se convertiría en campo de fútbol).⁵⁵

EL DEPORTE COMO INCIPIENTE ACTIVIDAD EMPRESARIAL

Otra de las razones que podrían considerarse como causantes del rápido desarrollo de determinadas prácticas deportivas durante el último cuarto del siglo XIX sería el potencial comercial que en ellas vieron algunos comerciantes y empresarios. Sirva de ejemplo la pujanza de los negocios de venta, alquiler y reparación de velocípedos y bicicletas, su progresiva evolución mecánico-técnica y el abaratamiento de sus componentes.

En este sentido debemos destacar la reutilización del coso taurino de San Juan como espacio de ocio multidisciplinar durante el último cuarto de siglo XIX, con una

⁵³ Asimismo tenemos noticias de la práctica del tenis en Huesca a comienzos en la primera década del siglo XX. Barreiro (2009).

⁵⁴ En un artículo publicado por Enrique Biarge Anoro en el diario *Nueva España* el 4 de octubre de 1978 se afirma que este deporte llegaría a través de la experiencia de José Gallostra y Coello y Rafael Bescós como estudiantes en el colegio de Eton (Berkshire, Inglaterra). Sobre los inicios del fútbol en Huesca véase Mur *et alii* (2010).

⁵⁵ *El Diario de Huesca*, 9 de mayo de 1923.



El Diario de Huesca, 26 de noviembre de 1890.

numerosa concurrencia de diversos estratos sociales. El *redondel* se utilizó para espectáculos circenses, carreras de velocípedos y pruebas atléticas de corredores o andarines. Detrás de muchas de estas prácticas que despertarían el interés de los empresarios estarían los lucrativos negocios de las apuestas y el alquiler de los nuevos espacios deportivos para otras funciones (pistas de baile, improvisados circuitos de carreras, peleas de gallos, etcétera). Estos alicientes animarían a algunos emprendedores a iniciar la mercantilización de algunos deportes, proceso que se materializaría definitivamente en el siglo XX con la irrupción de los populares juegos de equipo.

El ejemplo más significativo sería el de la creación de los frontones. Sin embargo, antes de dedicarnos a ellos, y por seguir un criterio cronológico, debemos detenernos en las célebres carreras de andarines realizadas en la década de los ochenta del siglo XIX en el circo taurino.

La reinención y la mercantilización de los deportes y los juegos tradicionales

Las carreras de andarines: Mariano Bielsa, Chistavín, y otros

Los juegos tradicionales y la figura de los andarines como precursores del atletismo y de diversas prácticas deportivas en Huesca han sido estudiadas por los

historiadores José Antonio Adell y Celedonio García,⁵⁶ cuya cita continuada resulta ineludible en este apartado. A la pionera práctica del ciclismo en la ciudad, de la que ya hemos tenido ocasión de hablar, debemos añadir la aparición de una nueva moda pseudodeportiva: la de las carreras en el circo taurino. Estas competiciones realizadas en las plazas de toros fueron muy populares en la década de los ochenta del siglo XIX en España y en Latinoamérica.

La razón por la que se utilizaron estos recintos fue la inexistencia de otros espacios adecuados para tales actividades. Los primeros lugares especializados para la práctica deportiva, los frontones y el velódromo, aparecerían en la ciudad en la década de los noventa. Por su parte, las pruebas atléticas que tradicionalmente se realizaban en recorridos urbanos comenzaron a llevarse a cabo en la plaza de toros.

La mercantilización de estos encuentros partía de una nueva concepción del ejercicio físico y su praxis como actividad de ocio. Muchas disciplinas aparecieron primeramente vinculadas a juegos tradicionales, como es el caso del juego de pelota, y a carreras de diversa naturaleza. Incidimos en que el negocio de las apuestas contribuiría a su difusión y a su popularidad.

Las competiciones más frecuentes fueron las consistentes en realizar un reto entre dos contrincantes que se desafiaban a una carrera con un número de vueltas determinado. También se competía con caballos y otros animales. Durante la década de los ochenta se programaron algunos de los más importantes *duelos* entre andarines, que alcanzaron una gran popularidad. Entre ellos el más famoso fue el andarín aragonés Mariano Bielsa, *Chistavín*,⁵⁷ que venció en varios encuentros al internacionalmente conocido Achilles Bargossi.⁵⁸ Bielsa, natural de Berbegal, protagonizó algunas de las gestas deportivas más importantes de la época en España, destacando sus apariciones en la Plaza de Toros de Huesca.

⁵⁶ Adell y García (1997 y 2009). Véase también <http://garcia-adell.blogspot.com.es>.

⁵⁷ Consideramos aquí *andarín* a una “persona andadora que especialmente lo es por oficio”. Esta concepción supuso un punto de inflexión en el deporte tal y como hoy en día lo conocemos, ya que en el siglo XIX la práctica deportiva era algo excepcional y las habilidades físicas se desarrollaban en ciertos oficios. Chistavín fue probablemente el primer hombre que hizo del deporte un espectáculo en España. Adell y García (1997).

⁵⁸ El italiano Achilles Bargossi se hacía llamar *el primer andarín del mundo y el imbatido*, y fue apodado por la prensa *el hombre locomotora*. Mariano Bielsa lo retó y venció completando ochenta y una vueltas a la plaza, un total de 14 kilómetros y 600 metros, en cuarenta y tres minutos. Estas gestas y la trayectoria de Mariano Bielsa han sido estudiadas y puestas en valor de forma monográfica por Adell y García (*ibidem*).

En el año 1882 llegaban noticias de Zaragoza sobre el andarín Bargossi, que actuaba en las fiestas del Pilar. Mariano Bielsa saltaba a la fama tras batir a Bargossi en el coso taurino en octubre de 1882.⁵⁹ Sus gestas deportivas lo llevarían ante la presencia del rey Alfonso XII, quien lo recibió en Madrid antes de que compitiera de nuevo con Bargossi en el mes de noviembre de 1882.⁶⁰ Finalmente, en esa ocasión Bielsa se retiraba de la carrera por encontrarse indispuesto.

En otras ocasiones lo encontramos pugnando con otros corredores voluntarios e incluso con caballos. Muchos de estos retos deportivos se resolvieron a favor del oscense, que llegaría a convertirse en un héroe nacional y en uno de los pioneros del deporte altoaragonés.⁶¹

Las noticias que ayer adelantábamos á nuestros lectores sobre la carrer del andarin Bielsa, llegan hoy confirmadas por la prensa madrileña.

Tres aspirantes á los premios que ofrecia el programa fueron presentándose sucesivamente en la arena, Juan Morcillo, natural de Tarancon, que dió 25 vueltas á la pista y se retiró; Eusebio Sanz, de Guadalajara, que se declaró vencido despues de dar 21, y por fin, Luis Hernandez, de Madrid, que dió una solamente con gran velocidad.

Bielsa, entre tanto, no alteró su marcha—que era de unos 260 metros por minuto—hasta dar las 450 vueltas anunciadas.

La carrera concluyó á las cuatro y cincuenta minutos. En una hora y cuarenta y seis minutos habia corrido el infatigable mancebo 27.600 metros sin dar la más pequeña muestra decansancio, sin refrescarse interior ni exteriormente, sin ioterrumpir un segundo la marcha, sin sudar y sin que se apartase de sus labios la sonrisita que le caracteriza.

Durante la carrera, le animaban los aplausos del público. Algunos entusiastas daban *vivas*. Otros le echaron cigarros, dulces y dinero. Muchos pidieron tocáse la música la Jota aragonesa. Junto á los espectadores que animaban al andarín, algunas espectadoras agitaban con entusiasmo sus pañuelos....

El Diario de Huesca, 8 de noviembre de 1882.

⁵⁹ *El Diario de Huesca*, 24 y 25 de octubre de 1882.

⁶⁰ *El Diario de Huesca*, 9 de noviembre de 1882.

⁶¹ *El Diario de Huesca*, 25 y 31 de octubre de 1882.



Mariano Bielsa y Latre, Chistavín. Retrato de Félix Badillo publicado en La Ilustración Española y Americana el 8 de noviembre de 1882.

El diario *El Globo* de Madrid publicaba esos días un retrato y una biografía de Mariano Bielsa, *Chistavín el Andarín*.⁶² Las noticias sobre Bielsa y sus gestas aparecían puntualmente en *El Diario de Huesca* a lo largo de su trayectoria profesional por diversos puntos de la geografía española.⁶³

⁶² El retrato del andarín Mariano Bielsa se publicó en la primera página del diario *El Globo* el 30 de octubre de 1882. Véase Adell y García (2009).

⁶³ Sirvan de ejemplo las carreras de Mariano Bielsa en Palma de Mallorca y Oloron, realizadas ambas en 1885. *El Diario de Huesca*, 16 de diciembre de 1885 y 15 de julio de 1885. También se publicaban las andanzas de otros andarines famosos, como el citado Bargossi, de quien se introducía una nota necrológica en *El Diario de Huesca* el 16 de abril de 1886.

Durante ese periodo fueron varias las carreras que se realizaron en el coso taurino de Huesca, la mayoría de ellas protagonizadas por Bielsa, que tuvo varios oponentes:

- Pablo el Andarín (19 de marzo de 1883). Venció Bielsa.⁶⁴
- Marcelino Sanjuán, de Vista Bella (8 de junio de 1884, 16:30 horas). La carrera fue de doscientas vueltas y la apuesta era de 3000 reales.⁶⁵
- José Giménez, de Alcalá de Gurrea (1885). Perdió Bielsa por una caída imprevista.⁶⁶

Los lances se produjeron en horario de tarde y con entradas de 50 céntimos.

Al margen de las competiciones en las que participó Bielsa, la afición a estas prácticas deportivas favoreció la proliferación de este tipo de encuentros. Así, encontramos el caso de la carrera de andarines locales que tuvo lugar entre José Fau y Ramón Grasa en 1886, con una modesta apuesta económica, que constituyó uno de los últimos casos de este tipo de retos atléticos.⁶⁷

Otros ilustres andarines, aparte del célebre Chistavín, fueron José Giménez, Antonio Balaguer y Antonio Láinez.⁶⁸ Tal y como apuntan los citados investigadores Adell y García, quienes han puesto en valor la figura de Mariano Bielsa, las carreras de andarines sobrevivieron poco más de trece años desde que fueron introducidas por Bargossi y Chistavín. A partir de 1885 son escasas las citas en prensa sobre carreras de este tipo.⁶⁹ No obstante, los lances atléticos de los andarines contribuyeron a la creación de una creciente afición por los deportes de competición y la práctica de la actividad física, lo mismo que la citada comercialización de los eventos deportivos, que comenzaron a plantearse con un objetivo empresarial.

⁶⁴ *El Diario de Huesca*, 19 de marzo de 1883, de cuya sección de “Variedades” recogemos un extenso escrito referente al hecho y a sus protagonistas.

⁶⁵ *El Diario de Huesca*, 9 de junio de 1884.

⁶⁶ *El Diario de Huesca*, 26 de marzo de 1885.

⁶⁷ Reto programado para el 24 de marzo de 1886 y fijado en cien vueltas, con un premio de 125 pesetas. *El Diario de Huesca*, 20 de marzo de 1886.

⁶⁸ Adell y García (1997: 104).

⁶⁹ *Ibidem*, p. 103.

Además de estas pruebas atléticas, sin regulación alguna y concebidas como ejercicio de resistencia física, debemos reseñar la existencia de otras disciplinas sobre las que no nos es posible extendernos aquí, y que estarían protagonizadas por todo el repertorio de ejercicios físicos integrados en las compañías circenses. Estas presentaban espectáculos eclécticos en los que se daban cita el funambulismo, las acrobacias y las pruebas de fuerza y equilibrio, actividades en las que podían intervenir máquinas y animales. El circo llegaba a la plaza de toros oscense a través de la red ferroviaria que progresivamente conectaría la mayoría de las capitales y los núcleos urbanos relevantes del panorama nacional.⁷⁰

Pelotas y pelotaris: la reconversión de un antiguo juego

El frontón o juego de pelota no fue una actividad lúdica exclusiva del último cuarto del siglo XIX como podían ser los velocípedos. Esta práctica estaba muy arraigada con anterioridad, aunque su difusión y su desarrollo se produjeron en la España finisecular con la construcción de frontones en diferentes poblaciones donde se buscaba un divertimento popular, así como la praxis de la actividad física. El juego se extendería por Europa y América y daría lugar a diferentes modalidades. La inversión en este y otros ámbitos referentes a los espectáculos deportivos fue llevada a cabo en Huesca por el empresario Francisco Sábado y Cortés. Este comerciante habría llegado a la ciudad con su familia en 1875.⁷¹ Sus anuncios en la prensa local lo retratan como un gran amante de la zarzuela y los toros. Fue promotor de diversas iniciativas empresariales al margen de su célebre comercio, *El Globo*, donde se vendía ropa, calzado y diversos enseres de trabajo. Son especialmente interesantes sus anuncios con alusiones musicales.⁷²

Los nuevos espectáculos constituyeron un sector en alza, especialmente el velocipedismo y el juego de pelota. Ambas prácticas estaban en pleno auge, movían multitudes y eran ante todo populares.

⁷⁰ Para una reconstrucción detallada de la programación cultural y de ocio en la plaza de toros de Huesca, al margen de la tauromaquia, entre 1875 y 1902, véase Ramón (2014a: 661-778).

⁷¹ Dato aportado por el periodista Gregorio Gota, quien afirma además que Sábado habría militado en las filas realistas durante la tercera guerra carlista. Gota (1997: 96 y ss.).

⁷² Ramón (2014a: 794-800).

En 1891 aparecía un nuevo espacio de ocio con un trasfondo estrictamente deportivo: el patio del convento de la Merced (desamortizado y convertido en un colegio que dirigió Marcelino López Ornat),⁷³ adaptado para los juegos de pelota. Las citas sobre esta actividad iban a abundar en las páginas de *El Diario de Huesca*:

Segun se nos participa, el próximo domingo, de cuatro á cinco de la tarde, tendrá lugar en el espacioso corral del ex-convento de la Merced, un partido de pelota que jugarán Francisco Solanas y Pascual Patrás, aragoneses, contra Agustin Echave y José Echeveisté, vizcainos, siendo la apuesta de cuatrocientas á quinientas pesetas.

El Diario de Huesca, 4 de junio de 1891.

Así se publicitaba este popular juego en *El Diario de Huesca* a través del artículo titulado “Pelotas y pelotaris” en los meses previos a la inauguración del frontón del Jai Alai de Huesca, en 1891:

PELOTAS Y PELOTARIS

Se ha supuesto por muchos que el ejercicio del juego de pelota es casi privativo de la gran familia vascongada, y no hay semejante cosa. Aunque á primera vista así aparezca, porque solo en aquellas regiones existen hombres exclusivamente dedicados á ello, constituyendo verdaderos jugadores de oficio, si fijamos un poco la atención se verá que semejante costumbre es general en España, y que ha sido importada en las provincias vascas. Sin más que recordar que á los jugadores los llaman *pelotaris*, palabra derivada de *pelota*, que es puramente castellana, se tendrá una idea clara de que el vascuence ha formado su vocablo especial, acomodándolo á su dialecto, pero importado de Castilla, donde antes ha existido el juego de pelota. Y es natural pensar que allí donde no existía tal costumbre, al importarse, se emplease la misma palabra. No es la raza eúskara, no es la *euskalerrria*, la que gusta de estos esparcimientos solamente, sino que son bastante comunes, y se hallan muy generalizadas en el resto de la nación.

En Castilla, aunque hoy en sus pueblos es más comun el juego de la *rayuela*, se rinde culto también á la pelota. En ambas Castillas se observan por igual análogas costumbres, tanto en los pueblos, como en poblaciones de alguna importancia.

Aunque en Extremadura y Andalucía alta existen con poca diferencia costumbres análogas á Castilla, sin embargo no se observan en su gente moza aficiones tan arraigadas ni propósitos tan decididos; pero en los días de fiesta suelen jugarse por las tardes algunas partidas de pelota, alternando con carreras hípcas que es la diversion favorita de aquellos países.

En Cataluña, Valencia y Murcia apenas existe esta costumbre. Hay, sin embargo trinquetes en las grandes poblaciones que suelen estar muy animados durante las

⁷³ Un ilustre del magisterio oscense estudiado en Ara (1999: 159-174).

malas tardes del invierno, cuando las clases agrícolas no pueden con libertad dedicarse al cultivo de campos y huertas. Los frontones al aire libre escasean algo.

En Aragon, que nosotros sepamos, jamás han existido jugadores de pelota dedicados á dicha ocupacion por oficio, como medio de hacer por la vida; aquí se ha jugado á la pelota por aficion solamente en todos los pueblos grandes y chicos, alternando con los de la *barra, palos y barron*; costumbres que indican bien y marcan á la perfeccion la tendencia natural y la probada fortaleza de la vigorosa raza que puebla la region media del gran valle del Ebro y de sus principales afluentes. Comarcas hay como la Litera, la Monegrina, Cinco-Villas, Campo Romanos, tierras de Alfamen, de Hajar, de Pina y de Zaragoza que todavía existen trinquetes y frontones que han servido para ir perpetuando la tradicion, y para mostrar las aptitudes y aficiones de sus habitantes. Pero en honor á la verdad, hemos de confesar que tales costumbres se hallan hoy decadentes, quizá por causas complejas que no deberemos aquí manifestar detalladamente, porque para ello necesitaríamos un gran espacio en las columnas del periódico. ¿Será porque la gran mayoría de la juventud opta por lo que algunos han dado en la manía de llamar *lo positivo*? ¿Será porque gusta más de frecuentar establecimientos públicos donde se expenden con facilidad y en abundancia líquidos no siempre beneficiosos para la salud? ¿Será porque acepta con más placer una partidilla de naipes que la pelota y la barra? No nos atrevemos á afirmarlo, pero abrigamos vehementes sospechas de que así debe ser. No lo afirmamos en redondo, pero es una cosa muy parecida á la realidad pura lo que vamos relatando, aunque no sea más que en la mera fórmula que envuelven las preguntas.

¿No es así? Más, sin embargo, hoy parece que renace entre nosotros la aficion del juego de pelota; hoy vemos lo que no habíamos tenido ocasion de observar hace muchos años, cosa que nos place porque entendemos honradamente que es el verdadero medio que nuestra sociedad puede escogitar para cohonestar su estado actual con aquel *mens sana, in corpore sano* de la antigüedad.

Consignamos estas observaciones sin más pretension que el deseo que nos guía de que aquí arraigue pronto y con todas sus consecuencias el higiénico ejercicio del juego de pelota.

Los partidos jugados en los espaciosos y cómodos corrales de la Merced entre dos renombrados vecinos de la villa de Robres, y otros dos jóvenes vascongados, excelentes *pelotaris*, soldados pertenecientes á la guarnicion de infantería de esta plaza, han llevado gran concurrencia y han sido objeto de general y simpática expectacion. En el primer partido jugado hace dos ó tres semanas, salieron vencedores los de Robres; en el de ayer que tomaron parte otros contrincantes vascongados, salieron éstos los vencedores, obteniendo regular ventaja.

El espectáculo, aunque presenciado por gentes de todas las clases sociales, revisió caracteres de popular. Se llevó á cabo sin que la menor diferencia viniera á turbar el órden más perfecto, á pesar del entusiasmo reinante entre los fervorosos partidarios de uno y otro bando, cosa que consignamos con mucho gusto, porque se prueba una vez más la sensatez, cordura y excelente condicion de los hijos de esta ciudad y su comarca, que no son de los que suelen apasionarse ni interesarse de modo excesivo su amor propio en cosas naturales.

La partida era á cien tantos; los que perdieron llegaron solamente á 73, y creemos que en otras ocasiones los hemos visto mucho más acertados que ayer. Bien, muy bien, en general, jugaron todos los *pelotaris*; agilidad, destreza, aviesa intencion, *boleas* fuertes y rasas, *sobaquillos* airosos y pelotazos fuertes hubo por ambas prtes; la mayor diferencia consistiría quizá en la manera de realizar los *sagues* los que usaban pelota gruesa, y tambien el gran número de *faltas* hechas en las rayas de los costados por los de la pelota chica. Sin esto creemos que la partida hubiese tomado aspecto vario, y en algunos supremos instantes indeciso.

El inmenso gentío que allí acudió debería quedar complacidísimo del acto; nosotros salimos muy bien impresionados del espectáculo, por lo que enviamos á todos los campeones por igual nuestras felicitaciones. Sin ellos darse cuenta han venido á resucitar en Huesca hoy, y mañana en todo el país, una costumbre nobilísima é higiénica que es una de las mejores garantías para ir formando en adelante una juventud sana, fuerte, vigorosa, dada á las más correctas costumbres, siempre que tome como diversion y honrado pasatiempo el juego de pelota, que los abusos son tan malos en esto como en todo.

Comentarios variados se hicieron acerca de unos y otros *pelotaris*, de la calidad especial de juego que á cada uno de ellos distingue, y hasta de las condiciones del local donde se llevó á cabo la apuesta. Pero nosotros somos imparciales consignando que todos ellos nos parecen buenos campeones, dignos los unos de los otros, y formados de la mejor madera que la clase produce. El largo peloteo de algunos tantos así nos lo dió á conocer perfectamente.

Muchos al salir preguntaban, ¿se repetirá pronto el espectáculo?

Nada sabemos; solo si diremos que este es el deseo mostrado por muchas gentes que al parecer le han tomado gusto y afición, sobre todo si sigue siendo como ayer gratuita la entrada.

Por último, consignamos un voto de gracias á nuestro amigo D. Mariano Alber por sus exquisitas deferencias, y por su excelente tacto, así como también á las atenciones de que fuimos objeto por parte de D. Francisco Sábado.

El Diario de Huesca, 13 de abril de 1891.

El frontón del Jai Alai (1891)⁷⁴

En 1891 había crecido tanto la afición al juego de pelota en la ciudad que poco después de iniciarse la costumbre de realizar partidos de aficionados y *pelotaris* profesionales en los corrales del convento de la Merced era imposible encontrar un sitio cómodo para ver los partidos.⁷⁵ En un primer momento se practicaba en lugares improvisados como el citado patio. En el negocio de las apuestas estribaba parte del interés y la popularidad de esta actividad, como ocurría con otras de carácter deportivo y competitivo.

Este creciente entusiasmo fue observado por el citado empresario Francisco Sábado, quien se decidía a construir un frontón en la calle Padre Huesca, a escasos metros de los corrales del mencionado convento. Se trata de la única instalación especializada para la práctica deportiva del siglo XIX que se conserva hoy en día en la ciudad. Tal y como ocurriera en otros edificios similares construidos en España —sirva

⁷⁴ En estos momentos el historiador Ramón Lasaosa Susín prepara un trabajo monográfico sobre el Jai Alai que verá la luz en breve. En él se hace un recorrido por la historia de este recinto, el único conservado de los espacios de ocio decimonónicos.

⁷⁵ *El Diario de Huesca*, 8 de junio de 1891.

de ejemplo el imponente Beti Jai de Madrid (1893)—,⁷⁶ sería financiado por comerciantes urbanos con afán de inversión, entusiastas del sector del ocio y el espectáculo.

El 23 de julio de 1891 se comenzaba a construir una cancha o meseta de frontón de 33 metros de largo por 13 de ancho en un solar propiedad de Marcelino Nogués situado en el número 65 de la calle Padre Huesca. Se inauguraba en agosto del mismo año. Numerosas notas de prensa corroboran que una nueva visión del juego y del deporte se estaba asentando en el ideario colectivo de la sociedad oscense:

La afición al higiénico juego de pelota prospera mucho en todas partes. Debe celebrarse, porque, por muchos conceptos, es una buena diversión popular que fortalece físicamente a quienes la cultivan y corrige costumbres de otro género poco o nada convenientes.⁷⁷

Los deportes y su explotación empresarial ofrecían cuantiosos beneficios y pocos gastos. La creación de los frontones permitió, además de la competición de pelota, el negocio de las apuestas, así como la práctica de otras actividades que iban desde las populares luchas de gallos hasta la práctica velocipédica o los bailes de sociedad.

No nos detendremos a exponer la relación de encuentros de pelota, pero debemos comentar que fueron abundantes durante la década de los noventa y que la tarifa más generalizada y popular oscilaba en torno a los 50 céntimos, precio acostumbrado para la mayoría de los eventos culturales, como los programados en el teatro Principal y en la plaza de toros.⁷⁸ Según se recoge en la prensa, el precio de las sillas era de 1,5 pesetas; los asientos de preferencia de la fila 1 costaban 1 peseta; los de de la fila 2, 75 céntimos; y la entrada general con asiento, 50 céntimos.

Tal y como comentábamos, el baile y la música se daban cita en este espacio regentado por Sábado. En el año 1892, con ocasión de las festividades de San Juan y San Pedro,

⁷⁶ El frontón madrileño Beti Jai, creado por iniciativa del empresario José Arana Elorza, ha sido declarado recientemente bien de interés cultural. El edificio, en la actualidad pendiente de restauración, fue encargado al arquitecto cántabro Joaquín de Rucoba y Octavio de Toledo. Se comenzó a construir en 1893 y fue frontón hasta la llegada al Gobierno de Miguel Primo de Rivera (1925-1930), que suprimió los juegos y las apuestas. También fue utilizado para concursos hípicas. Véase <https://historia-urbana-madrid.blogspot.com.es/2011/01/homenaje-al-fronton-beti-jai.html>.

⁷⁷ *El Diario de Huesca*, 22 de julio de 1891.

⁷⁸ *El Diario de Huesca*, 21 de octubre de 1892.

se programaba uno de los primeros bailes celebrados en el frontón del Jai Alai —inaugurado, como vimos, en el mes de agosto del año anterior—, que tuvo lugar el 21 de junio desde las 22:00 hasta las 3:00.⁷⁹ En 1896 volvemos a encontrar un nuevo anuncio de baile-verbena en el Jai Alai. La música en esta ocasión corría a cargo de Eusebio Coronas y la Banda Oscense.⁸⁰

TIENDA DE JER GAS Y CALZADO
DE
FRANCISCO SÁBADO
Huesca--Coso bajo, número 23--Huesca

Gran surtido en calzado de toda clase. Rebaja de un diez por ciento en toda clase de calzado de invierno, y trajes para niños. Abundante surtido en todo lo perteneciente á alpargatería.

JAI-ALAI

Grandes juegos de pelota. En el mismo local hay juego de rana y billar, así como también paseo ó Velódromo para bicíelos y bicicletas, y también se alquilan.

Calle del Padre Huesca, núm. 65

NOTA. Se enseña á andar en bicicleta por cinco pesetas. (90-4-s)

El Diario de Huesca, 23 de febrero de 1894.

El Globo
TIENDA DE JER GAS, ROPAS HECHAS Y CALZADO
de Francisco Sábado
COSO BAJO, NÚMERO 23, HUESCA

Gran surtido en calzado, tanto de señora, como para caballero y niños, propios para la temporada de verano. Trajes para niño de vestir; los hay de dril á cinco pesetas. Participo á los agricultores como que tengo una buena partida de horcas, á precios nunca conocidos; así como también sogas, talegas, palas, y demás enseres pertenecientes al agricultor.

Tengo tres bicicletas y un bicíelo de venta. En el Club Velocipedista están de manifiesto. (319-4-s)

JAI-ALAI

Grandes partidos de pelota para los días de San Juan y San Pedro

El Diario de Huesca, 22 de junio de 1894.

⁷⁹ El Diario de Huesca, 21 de junio de 1892.

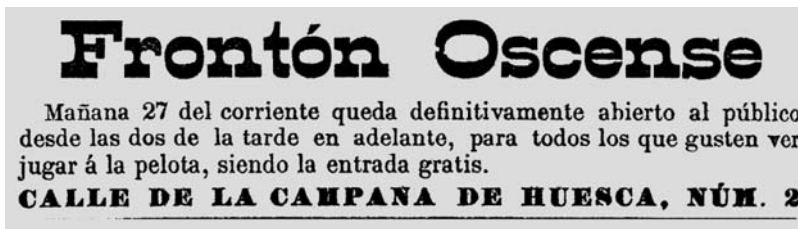
⁸⁰ El Diario de Huesca, 27 de junio de 1896. Véase también Ramón (2011).

Al margen de los partidos de pelota y los bailes, el Jai Alai se utilizaba como improvisado velódromo donde además se podía recibir clases de velocípedo y alquilar este tipo de vehículos para aprender su manejo. Posteriormente se iría ampliando el uso de este espacio, que se convirtió en un lugar de referencia para el ocio de la sociedad oscense y siguió siéndolo de forma intermitente hasta nuestros días.

El antiguo frontón es el más antiguo espacio deportivo creado para tal fin en la ciudad y merece conservarse. Milagrosamente, ha sobrevivido a la especulación urbanística manteniendo parte de su fisonomía y su carácter polivalente inicial. A pesar de haber perdido su utilidad en el ámbito del deporte, ha continuado su actividad recreativa hasta nuestros días como espacio cultural y como sala de baile y de conciertos a través de la gestión de la Peña Alegría Laurentina.

El Frontón Oscense (1892)

Ante el rápido aumento del número de aficionados al juego de pelota, se construyó un frontón en la calle de la Campana de Huesca, en el barrio de San Martín, que se inauguraba el 27 de noviembre de 1892, a instancias de Pablo Pueyo Becha (1845-1914).⁸¹ Este comerciante, empresario y farmacéutico titular de Biscarrués (Huesca) dirigía varios establecimientos en la ciudad en la década de los ochenta del siglo XIX: una pequeña fábrica de baldosas y ladrillos en la calle de la Campana de Huesca, 2 y 4; otra de yeso en el mismo barrio, concretamente en la calle Ballesteros, en la que utilizaba moderna maquinaria de vapor para la producción;⁸² y su negocio más importante, una droguería-farmacia situada a finales de la década de los ochenta en calle



El Diario de Huesca, 26 de noviembre de 1892.

⁸¹ Fue miembro del influyente Círculo Oscense, la sociedad de recreo de Manuel Camo, en cuya junta gestora participó como bibliotecario en 1892. *El Diario de Huesca*, 28 de diciembre de 1891.

⁸² *El Diario de Huesca*, 1 de diciembre de 1883.

Ramiro el Monje, 2, esquina con el Coso Bajo, y posteriormente establecida, ya en los años noventa, en el Coso Alto, 21. Fueron los antiguos locales de su fábrica de materiales de construcción los que transformaría en el Frontón Oscense en 1892.

Desde ese momento el espacio se centraba, al igual que el Jai Alai, en la práctica deportiva y en la programación de actividades como los bailes. Así lo atestigua su publicidad en *El Diario de Huesca*:

Espectáculos

FRONTON OSCENSE.—La Sociedad titulada «La Terpsicore» dará su primer baile en el día de mañana, Domingo, de 9 á 12 de la noche, pudiendo recoger el que desee hacerse socio la suscripción en el mismo local.
El ambigú estará á cargo de persona inteligente.

—TEATRO DE HUESCA.—Compañía cómico-dramática, dirigida por el primer actor D. Manuel Corregel.—Función para hoy sábado 10 de Junio de 1893.—Debut de la Compañía.—Programa: 1.º Sinfonía.—2.º Estreno de la gran comedia en tres actos y en prosa, original de D. Enrique Gaspar, nominada: **Lola**.—3.º Estreno de la preciosa comedia en un acto y en verso, original de D. Felipe Pérez y González, titulada: **¡Doña Inés del alma mía!**—A LAS NUEVE EN PUNTO.
—*Entrada general y á localidades 50 céntimos.*

—Funcion para mañana domingo.—1.º Sinfonía.—2.º Estreno del sublime drama en tres actos y en verso, original del Excmo. Sr. D. José Echegaray, titulado: **Vida alegre y muerte triste**.—3.º El juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Aurelio Alcón, nominado: **Las dos joyas de la casa**.—A las nueve en punto.

El Diario de Huesca, 10 de junio de 1893.

La sociedad de recreo La Terpsicore era la encargada de organizar los bailes de los días 11 y 18 de junio de 1893,⁸³ celebrados en el frontón. La música corría a cargo de la Rondalla Oscense, con una base tímbrica centrada en el pulso y púas, dirigida por Juan Martín. Lorenzo Fuyola, gerente del café Suizo de Mengotti, se encargaba del servicio hostelero de bebidas. Las verbenas se repetirían en las noches de San Juan y San Pedro, fiestas de habitual celebración en la ciudad.⁸⁴ A esta iniciativa se unía la sociedad La Aurora,⁸⁵ que acordaba la realización de conciertos-bailes nocturnos en el Frontón Oscense. En el año 1895 continuaron los bailes, como el realizado el 27 de junio con horario de 22:00 a 2:00.

⁸³ *El Diario de Huesca*, 10, 12 y 17 de junio de 1893.

⁸⁴ A finales del mes junio.

⁸⁵ Los días 4 y 9 de julio de 1893, con horario de 21:00 a 1:00, y una entrada general de 2 reales.

En 1893 se programaron como novedad en la ciudad peleas de gallos, que creaban gran expectación y generaban la actividad de las apuestas (los gallos eran seguidos como auténticos *personajes*). Esta actividad comenzaba a realizarse en el Frontón Oscense el 4 de julio de ese año:⁸⁶

—FRONTÓN OSCENSE.—De SEIS á OCHO de la tarde del día 9 del corriente mes pelearán en el circo establecido en este Frontón los gallos siguientes:
 1.º **Roldán** con **Arabe**.—2.º **Culebra** con el **Tuerto**.—3.º **Federal** con **Bastardo**.—Antes de empezar la lucha se admitirán gallos para pelear con los indicados, y se dará diez pesetas si alguno de los presentados los venciese. En el caso de presentarse más de seis competidores se sortearán y lucharán aquellos á quienes correspondan los seis primeros números.
 Los gallos citados, oriundos de Alcira, estarán expuestos al público desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde. El espectáculo será amenizado por una banda de música.—Precio de las Localidades: Asientos de preferencia, para señoras ó caballeros, 75 céntimos.—Tendido ó entrada general, 50 id.
 —En el mismo día la Sociedad «LA AURORA» ha dispuesto un baile desde las NUEVE de la noche hasta la UNA de la madrugada del día siguiente.
Entrada general 50 céntimos.

El Diario de Huesca, 8 de julio de 1893.

No obstante, estos espectáculos fueron muy pronto denostados, probablemente por su brutalidad y por el ambiente nocivo de las apuestas, que arruinaban a algunos incautos. Enseguida se alzaron voces en contra de estas actividades de especulación y juego descontrolado realizadas en los frontones:

En la plaza de toros, reflexionemos un poco, habrá lucha porfiada, pero, en el fondo, quizá resulte uno de los espectáculos más morales, donde no se laxan las costumbres.

En los Jai-Alai se cruza el dinero, se derrocha. Y, en tal sentido, es esencialísimo un menosprecio. Tales *Jais* resultan funestos al bolsillo, porque se disfraza el hábito del juego.

Los hipódromos tienen en sí, defectos de tanta monta que muchas veces han sido objeto de censura. También se juega desesperadamente.

Los reñideros de gallos, causan penosa impresión en los temperamentos tranquilos y sosegados, porque ve uno *tirar* materialmente el dinero por quimeras baladías, por distingos de amor propio. Las *Jacas giras*, y las *pintonas* son la pesadilla, y se llevan ríos de dinero.

La vida de ciertos centros de *recreo*, suele tener muy poco de recreativa; sale muy cara, y algunas veces hasta innoble en el discurso del año.

⁸⁶ Se realizaron muchas más los días siguientes. Véase *El Diario de Huesca*, 8, 9 y 10 de julio de 1893.

Donde menos se piensa salta una *diversión*; y hasta los balnearios tienen *duchas preparadas*, que sientan como el rejalgar.

¿Donde irás, buen pueblo, que en menos minutos recibas más impresiones somáticas, duraderas, por un dinero módico?

A nadie conocemos que se haya arruinado por su afición a las corridas de toros.

En cambio, conocemos y sabemos de muchos que tienen roto el espinazo por lo otro.⁸⁷

En 1894 dejaron de anunciarse en la prensa las peleas de gallos, lo que probablemente no implicaba que ya no se realizasen, pero tal vez sí que hubiera descendido su popularidad y que se considerase una práctica poco decorosa.

La actividad realizada en el Frontón Oscense desaparece de la prensa local después de 1893. No obstante, el espacio se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX, por lo que pudieron seguir realizándose bailes y otras actividades sin precisar.

DEPORTE Y ACTIVIDAD FÍSICA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

A finales del siglo XIX se vivía un creciente interés por la actividad física y sus beneficios. Esta situación vino refrendada por la progresiva inclusión de la gimnasia en los planes de estudios de las escuelas y los institutos. La presencia de esta nueva disciplina en el instituto de Huesca se remonta a 1893,⁸⁸ cuando el director general de Instrucción Pública, Eduardo Vicenti y Regera, pretendía incluir oficialmente la *gimnástica* en los planes de estudio de segunda enseñanza, manteniendo la Ley de 9 de marzo de 1883. Consecuentemente, Pedro Laín Sorrosal⁸⁹ —médico oscense, abuelo del médico y filósofo Pedro Laín Entralgo— se convertía en el nuevo profesor de Gimnasia del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Huesca.

Las nuevas corrientes pedagógicas, como la Institución Libre de Enseñanza, cuyas ideas fueron muy tempranamente conocidas en Huesca, valoraron de manera positiva esta disciplina. Dicho organismo tendría muy pronto numerosos adeptos y

⁸⁷ *El Diario de Huesca*, 5 de junio de 1894.

⁸⁸ *El Diario de Huesca*, 13 de abril de 1893 y 14 de agosto de 1893.

⁸⁹ Además de consumado velocipedista, fue redactor junto con Pedro Urieta del diario republicano zorrillista *El Movimiento: diario democrático y de intereses materiales del Alto-Aragón y órgano del Partido Democrático-Progresista de Huesca* (1882), dirigido por Antonio Torres-Solanot y León Arizón. Arco (1952: 207).

socios protectores,⁹⁰ entre ellos el supracitado Pedro Laín,⁹¹ que destacaría el papel de la actividad física en su proyecto formativo. Del mismo modo, otros centros educativos de diversas tendencias ideológicas aceptaron su praxis en la medida de sus posibilidades.

La Escuela Normal de Maestros de Huesca incluiría esta materia, de la que algunos de sus titulados, como José María Serrate Álvarez, fueron destacados defensores. Sobre este tema y los beneficios de la *gimnasia* destacamos un artículo, obra del propio Serrate, extraído de *El Diario de Huesca*:

GIMNASIA

Mens sana in corpore sano

La afición, ó como comúnmente se dice, «el amor al arte», decidemos á escribir, no sin vacilaciones, este desaliñado articulejo, exponiendo algunas consideraciones relativas á este arte bello.

Por gimnasia ó gimnástica entendemos, el arte que tiene por objeto sanear, fortalecer, embellecer á la persona, mediante un conjunto ó sistema ordenado y metódico de ejercicios físicos moderados y graduales. Su lema es «salud, fuerza, belleza.» La salud se consigue (en determinados casos y por prescripción facultativa), con la gimnasia *médica*. El hombre sano, se hace fuerte y vigoroso, recurriendo á la gimnasia *higiénica*, que también embellece el cuerpo de la mujer, y corrige los defectos del contrahecho. Por último, la gimnasia *artística* comprende esos arriesgados trabajos que con tanta audacia se ejecutan en los circos.

La antigüedad de la gimnasia data ó se remonta á los tiempos de los emperadores romanos. Distinguíéronse en efecto los griegos y romanos de la Edad Antigua por las fiestas y juegos gimnásticos que formaban á los atletas y gladiadores de musculatura hercúlea, y cuyas luchas cuerpo á cuerpo constituían una de las diversiones favoritas de aquellos tiempos.

En nuestros días, la importancia y utilidad de la gimnasia se echan de ver si fijamos la atención en nuestra marasmática y decrepita sociedad.

El vigor y la inalterable salud de que disfrutan, por lo general, el agricultor, el obrero, los deben á esa especie de gimnasia *natural*, digámoslo así, que constituyen su profesión; y no goza estos privilegios, por lo común, el hombre de letras, el político y todo el que lleva una vida sedentaria porque en él no existe el necesario equilibrio entre los dos elementos componentes de la criatura, la espiritualidad y la animalidad.

La educación que hoy se dá á nuestros jóvenes deja bastante que desear en este punto. La anemia, clorosis, escrófula, raquitismo, demacración y casi todas las afecciones que reconocen como origen la pobreza ó vicios de la sangre, tienen hospitalaria vivienda en sus débiles constituciones. Prueba de

⁹⁰ Teruel (1999).

⁹¹ Situación favorecida por la conexión que existía entre Huesca y el joven Joaquín Costa, así como por la difusión otorgada por el signo político progresivamente predominante en la ciudad. Ara (1995: 31).

esto son los anuncios de específicos que ocupan gran parte de la cuarta plana de los periódicos, y á los que se recurre como remedio ya que no se pensó en el preservativo por excelencia, en la gimnasia ó en el ejercicio al aire libre.

Los casinos, los cafés, el cúmulo de asignaturas de que se recarga á los adolescentes del día por acabar largas carreras á temprana edad, no les dejan tiempo para dedicar una hora diaria á la gimnasia, que compensará en parte los malos efectos de este género de vida. La regularización de las funciones todas del organismo, y como consecuencia, el bienestar, la alegría, la satisfacción, son el resultado inmediato del arte que nos ocupa, implicando un carácter tímido y apocado ó impetuoso y violento, los que heredaron de sus padres una complexión endeble ó defectuosa y no la modificaron con su auxilio. Todas las ventajas que proporciona la gimnasia, han sido comprendidas por los gobiernos extranjeros dispensándole la poderosa protección oficial; y por las naciones, pues el gimnasio es una importante dependencia de casi todos los establecimientos docentes.

Las sociedades gimnásticas de Francia en las sesiones públicas que periódicamente celebran, presentan tipos notables por su robustez y fuerza muscular, cualidades que infunden confianza y serenidad en los peligros.

Por nuestra parte, no perdemos la esperanza de que en día no lejano, los encargados de nuestro ramo de Instrucción pública echarán de ver el lamentable abandono en que hoy se halla la Gimnasia higiénica, y establecerán el debido paralelo entre la educación física y la intelectual.

José María Serrate.

El Diario de Huesca, 25 de noviembre de 1915.

La gimnasia también se incluiría puntualmente en la oferta de los centros educativos privados de aquellos años, como ocurrió en los colegios La Educación —dirigido por el maestro Mariano Bara Sanz— o El Ángel de las Escuelas —a cargo del doctor y profesor del instituto Félix Puzo Marcellán—. ⁹² En ellos se subrayaban las propiedades del ejercicio físico y en sus programas escolares de primera y segunda enseñanza se publicitaban los paseos y los juegos realizados en patios amplios, ya entonces entendidos como espacios imprescindibles en las instalaciones para el esparcimiento del alumnado.

CONCLUSIONES

Las primeras prácticas deportivas y relacionadas con la actividad física llegarían a Huesca al tiempo que se difundían en el resto de las poblaciones españolas, favorecidas

⁹² El Diario de Huesca, 7 de agosto de 1893.

por el auge de la prensa y de las comunicaciones ferroviarias. La nueva sociedad burguesa sería la encargada de difundir y extender dichas prácticas como formas de ocio. En este sentido, debe destacarse el papel de la hemerografía como fuente histórica para la reconstrucción de dichas actividades, tanto a través de las revistas especializadas locales⁹³ y nacionales como de la prensa generalista, que alberga entre sus páginas gran cantidad de información.

El deporte oscense y su asociacionismo no tuvieron en cuenta las profundas diferencias ideológicas de sus miembros. Así, entre los ciclistas oscenses encontramos republicanos, fusionistas, conservadores y ultramontanos. Este hecho pudo darse también en sociedades cinegéticas, ecuestres y de tiro de competición, tradicionalmente reservadas a las élites. La progresiva democratización de la praxis deportiva tendría lugar con la llegada de los deportes de equipo.

Las nuevas concepciones higienistas sobre el deporte y la actividad física se irían difundiendo entre la sociedad oscense, que integraría estas prácticas de forma paulatina en sus actividades de ocio y crearía los primeros espacios especializados, donde el deporte se convertiría en espectáculo y en iniciativa empresarial. Al mismo tiempo, la *gimnasia* o *gimnástica* trascendería su función castrense y se incluiría tímidamente en los diversos niveles educativos, con lo que se iniciaría un lento pero continuo proceso hacia su normalización.

A pesar de que Huesca sería la ciudad española pionera en la fabricación de velocípedos, no se aprovecharía la oportunidad de invertir esfuerzos en el sector y desarrollar en la ciudad una industria de producción de estas populares máquinas. El velódromo constituyó un gran esfuerzo de los velocipedistas oscenses y colaboraría en la divulgación del ciclismo, aunque, por desgracia, no se conserva ningún rastro de su construcción. La misma suerte han corrido la mayoría de los espacios de ocio especializados decimonónicos, tales como el teatro Viejo u Oriental de la plaza de Santo Domingo, el teatro Principal o la plaza de toros de San Juan. Tan solo pervive en nuestros días el frontón Jai Alai, que debe ser preservado como único testigo del nacimiento de las primeras prácticas deportivas modernas oscenses.

⁹³ Tales como *El Pedal* (1896) o la *Revista Venatoria* (1879).

HEMEROGRAFÍA

El Diario de Huesca, diversos ejemplares correspondientes al periodo 1882-1896.

La Crónica de Huesca: periódico independiente de avisos, noticias e intereses morales y materiales, 8 de julio de 1893.

La Voz de la Provincia, diversos ejemplares correspondientes a 1897.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELL CASTÁN, José Antonio, y Celedonio GARCÍA RODRÍGUEZ (1996), “Eclósión del velocipedismo”, *Diario del Alto Aragón* (“Cuadernos altoaragoneses”), 14 de abril.
- (1997), *Chistavín, el Andarín de Berbegal*, Huesca, Pirineo.
- (2009), “Mariano Bielsa ‘Chistavín’ de Berbegal, un héroe del deporte español”, *Diario del Alto Aragón*, 10 de agosto (también en <http://garcia-adell.blogspot.com.es/2009/08/mariano-bielsa-chistavín-de-berbegal-un.html> [última consulta: 2014]).
- ARA TORRALBA, Juan Carlos (1995), “Sinfonías legendarias en tono menor: *La Campana de Huesca* (1893-1895), glorias y miserias de la primera y postergada revista ilustrada de la provincia”, *Ala-zet*, 7, pp. 9-55.
- (1999), *A escala: letras oscenses (siglos XIX y XX)*, Zaragoza, Edizions de l’Astral.
- (2001), “El ser diarista. El cuaderno poder de *El Diario de Huesca* (1875-1936)”, *El Diario de Huesca, 125 años después*, Huesca, IEA, pp. 11-28.
- ARCO Y GARAY, Ricardo del (1952), “La prensa periódica en la provincia de Huesca”, *Argensola*, 11, pp. 197-236.
- BARREIRO BORDONABA, Javier (2009), “Wenceslao Retana: Huesca (1907) vista por su gobernador”, *Diario del Alto Aragón*, 10 de agosto.
- BRIOSO MAIRAL, Julio (1995), “Vetustos casinos”, *4 Esquinas*, 94, pp. 28-29.
- CASAS ABAD, Serafín (1883), *Huesca: su topografía médica o Reseña demográfico-sanitaria seguida de un resumen histórico-descriptivo de sus principales monumentos artísticos*, Huesca, s. n., 1883.
- CIGES APARICIO, Manuel (1930), *Joaquín Costa, el gran fracasado*, Madrid, Espasa-Calpe.
- COSTA MARTÍNEZ, Joaquín (1998), *Discurso pronunciado en el acto solemne de la inauguración del Ateneo Oscense por [...]*, ed., pról. y notas de Juan Carlos Ara Torralba, Huesca. Cámara Agraria Provincial del Alto Aragón (reprod. de la ed. de Huesca, Imp. de Antonino Arizón y Compañía, c. 1866).
- FERNÁNDEZ DÍEZ, Andoni (2004), “Los orígenes del *sport* en Logroño: notas para una historia del deporte en La Rioja”, *Berceo*, 146, pp. 221-236.
- FRÍAS CORREDOR, Carmen, y Miriam TRISÁN CASALS (1983), “Caracterización socioprofesional del electorado oscense a través de los censos electorales (1890-1910)”, *Argensola*, 95, pp. 35-52.

- GRACIA VICIÉN, Luis (1987), “Unas notas sobre el desaparecido velódromo de la Alameda”, *Nueva España*, 10 de agosto de 1978.
- (1987), “Manuel Ricol, un *sportman* barbastrense del siglo pasado”, *Diario del Alto Aragón*, 10 de agosto.
- GINER, Ángel (2015), “Mariano Catalán: primera bicicleta española y primer ‘randoneur’”, *El pedal aragonés*, enero <<https://elpedalaragones.wordpress.com/2015/02/10/mariano-catalan-primera-bicicleta-espanola-y-primer-randoneur/>>.
- GOTA HERNÁNDEZ, Gregorio (1997), *Notas oscenses (primera serie)*, ed., introd. y notas de Juan Carlos Ara Torralba, Huesca, La Val de Onsera.
- GRANJA PASCUAL, Javier, y Rosa M.^a SAINZ VARONA (1992), “Evolución histórica de la Educación Física en España y en el País Vasco”, *Cuadernos de Sección: Educación*, 5, pp. 49-67.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Iván (2003), “Evolución histórica de la formación inicial del profesorado de Educación Física”, *Fuentes*, 4, pp. 207-228.
- LAGARDERA, Francisco (1988), “El barbastrense Manuel Ricol, decano de los ciclistas españoles”, *Amigos del Ciclismo*, 2 de enero.
- MALUENDA, Alfredo (2016), “El oscense que introdujo la bicicleta y el cicloturismo en España”, *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 10 de abril.
- MATEOS Y DE CABO, Óscar Ignacio (2007), *Estudios sobre Joaquín Costa: derecho, política y humanismo en el marco de la Restauración alfonsina*, Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.
- MUR, José María, *et alii* (2010), “Los orígenes del fútbol en Huesca (1902 a 1914)”, *Diario del Alto Aragón*, 10 de abril.
- PELAYO OLMEDO, José Daniel (2007), “El derecho de asociación en la historia constitucional española, con particular referencia a las leyes de 1887 y 1964”, *Historia Constitucional*, 8 <<http://www.seminariomartinezmarina.com/ojs/index.php/historiaconstitucional/articulo/view/33/24>>.
- RAMÓN SALINAS, Jorge (2011), “Música y cultura en Huesca durante la Restauración (1875-1902) a través de sus fuentes hemerográficas”, *ACA Digital*, 16 <<http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=532>>.
- (2012), “Los cafés y su oferta cultural en Huesca durante la primera Restauración (1875-1902)”, *Argensola*, 122, pp. 291-315.
- (2014a), *Ocio y cultura en Huesca durante la Restauración (1875-1902) a través de sus publicaciones periódicas*, tesis doctoral, Universidad de Zaragoza <<zaguan.unizar.es/record/15615/files/TESIS-2014-069.pdf>>.
- (2014b), “La fotografía y el cinematógrafo en Huesca a finales del siglo XIX: Félix Preciado y otros pioneros”, *ACA Digital*, 27 <<http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=968>>.
- (2015), “Sociabilidad, cultura política y de ocio en Huesca durante la primera Restauración (1875 – ca. 1902): una propuesta metodológica basada en la hemerografía”, en *Sociabilidades en la historia: VIII Congreso de Historia Social*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili.
- Río, Bizén d’o (1990), “La bici”, *Diario del Alto Aragón* (“Cuadernos Altoaragoneses”), 6 de mayo.

- RUEDA, Germán, Carmen DELGADO y Luis SAZATORNIL (2004-2007), *Urbes: las ciudades españolas, 1780-1930*, proyecto de investigación, Universidad de Cantabria <<http://www.urbes.unican.es/index.html>>.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto (2003), “La Hoya de Huesca en época contemporánea”, en Adolfo CASTÁN SARASA (coord.), *Comarca de la Hoya de Huesca*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 109-128.
- TERUEL MELERO, M.^a Pilar (1999), “La participación altoaragonesa en los primeros momentos de la Institución Libre de Enseñanza: *El Diario de Huesca*”, *Anales de la Fundación Joaquín Costa*, 16, pp. 55-93.
- ZAVALA ARNAL, Carmen M.^a y Jorge RAMÓN SALINAS (2014), “Notas biográficas sobre Gabino Jimeno y Ganuzas (1852-1931), compositor y pianista: nuevas aportaciones a la historia de la música oscense durante la primera Restauración (1875 – ca. 1902)”, *Argensola*, 124, pp. 273-303.